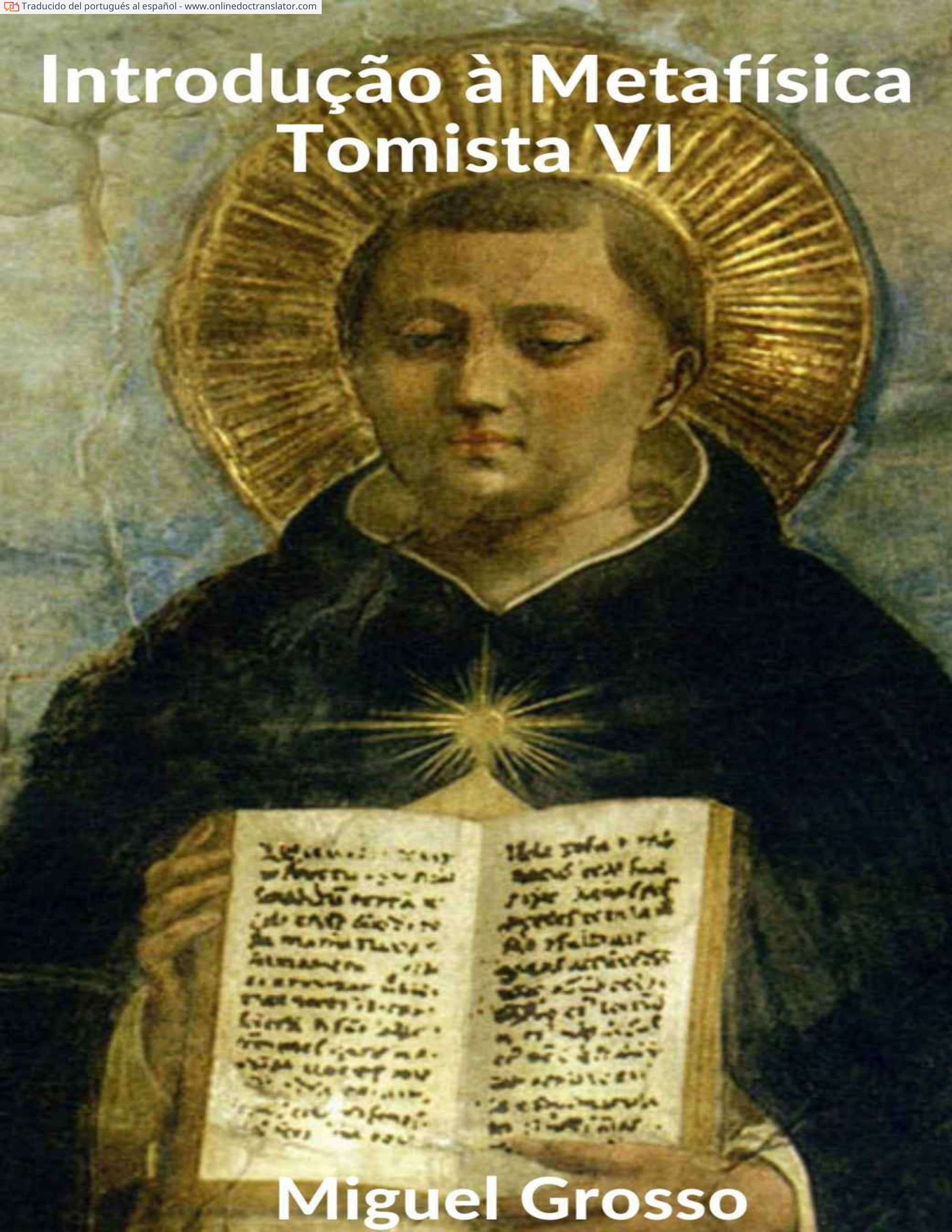

Introdução à Metafísica
Tomista VI
Miguel Grosso


Introdução à Metafísica
Tomista VI
Miguel Grosso

Introducción

El

Metafísica tomista VI

Esencia

Es

Existencia

Miguel Grosso

Primera edición. Mayo 2021

grossomiguel2005@yahoo.com.ar
Publicación independiente

Título original:*Introducción a la Metafísica Tomista VI*
Autor: Miguel Grosso (2020)

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

La nota distintiva de la metafísica tomista en relación con la metafísica aristotélica reside en el concepto de existencia.

Mientras que Aristóteles se basaba en la sustancia*(ousía)*Para explicar el ser, Santo Tomás se elevará al acto de existir*(eso)*que en composición con la esencia*(esencia)*dotará al ser de la plenitud del ser: la existencia.

El discípulo superó al maestro. Siempre sucede; y esta vez también. Es cierto que la importancia de esta contribución tomista permaneció en el olvido durante mucho tiempo. Los glosadores de Tomás de Aquino confundieron la fidelidad del comentarista Tomás al interpretar escrupulosamente los pensamientos de Aristóteles con un supuesto seguimiento ciego de los dichos y opiniones del Estagirita. También se subestimó la contribución del neoplatonismo, la filosofía islámica y otros escolásticos anteriores a la formación intelectual de Tomás de Aquino. El resultado fue la construcción de un Doctor demasiado aristotélico; hasta el punto de confundir el acto de existir como ya sustancial, ya como accidental a la esencia.

Étienne Gilson jugó un papel clave en esta revelación. Sus estudios de las fuentes y su lúcido discernimiento permitieron al tomismo progresar durante el siglo XX sin perder su identidad, sino, por el contrario, redescubrirse a sí mismo.

Intenté ser claro y conciso en el desarrollo del tema, que de por sí no es sencillo y puede generar confusión. Principalmente, por el uso del lenguaje. Por ejemplo: en la necesaria distinción entre el ser, considerado en el orden formal o sustancial; y el ser, considerados en el orden existencial. O entre forma, sustancial en sustancias compuestas. Y la forma, imprescindible en las sustancias simples. Además, sigue el texto habiendo leído o leyendo al mismo tiempo el*De Ente y Essentia*del Doctor Angélico, promoverá el entendimiento. Bueno, en definitiva, intenté seguirlo paso a paso, entendiendo y comentando sus enseñanzas. Es cierto que reduzco la importancia de los aspectos lógicos de la obra, para centrarme en los metafísicos.

Pero, por el momento, creí oportuno hacerlo de esta manera, privilegiando la explicación clara a la exposición erudita.

Finalmente vale aclarar que se desarrolla brevemente todo lo que se refiere a la esencia y existencia en relación con Dios, teniendo en cuenta que los siguientes dos volúmenes de esta Serie se referirán extensamente a este tema.

El autor

1. *DE ENTE Y ESENTIA*

El tema de la esencia y la existencia requiere remitirnos a una pequeña obra de Santo Tomás, titulada *De Ente y Essentia*, que nos ofrece páginas esenciales sobre el tema.[1]

Es un escrito de su juventud, y el primero de todos los conocidos y aceptados como auténticos.

Según la mayoría de filólogos e investigadores, se puede fechar entre los años 1250 y 1253. Roland-Gosselin, gran estudioso del librito, afirma que fue escrito en 1254, en la ciudad de París. Considerando que Santo Tomás nació entre los años 1224-1225, concluimos que tenía entre veinticinco y treinta años cuando lo escribió. **Sin embargo, todo lo que concierne a la exactitud de los tiempos, lugares y circunstancias de la composición está abierto a opinión.**

Puede considerarse una obra puramente filosófica y, como tal, de considerable importancia.[dos] Contiene, desde el principio, todos los pensamiento tomista; que luego será finalizado y perfeccionado en trabajos posteriores. No es, por tanto, la síntesis completa de su filosofía.

A diferencia de otras obras del Doctor Angélico, está dividida en capítulos. Seis o siete, según la edición. Están precedidos por un proemio. En catálogos más antiguos también tiene el siguiente título: *De Quidditate et Esse.*

(...)(Tiene)*la peculiaridad de haber sido escrita teniendo como destinatarios a sus hermanos y compañeros de estudios y motivo de su composición. Así se deduce de la misma dedicatoria que el texto "ad fratres et socios". Probablemente se trataba de los compañeros de la orden que (habían) venido a Saint-Jacques (el convento de los dominicos de la Universidad de París) para realizar sus estudios superiores (...)*[3]

Santo Tomás, entonces un joven principiante en la enseñanza en la Universidad de París, lo había escrito, por tanto, para iniciar a los estudiantes de filosofía y a los profesores de teología. Creía en la imposibilidad de lograr una buena teología sin una buena filosofía subyacente.

El tratado De Ente et Essentia es la más famosa de las obras y, sin duda, la única que ha sido cuidadosamente estudiada. De hecho, se podría decir que es como un breviario de la metafísica del ser..[4]

En esta obra, el Doctor Angélico está influenciado por dos importantes filósofos islámicos: Al-Farabi y Avicena.

También en Tomás hay novedades doctrinales. No deja de ser extraño que en la cuestión que nos ocupa(se refiere a la cuestión de la esencia y existencia de las entidades)*no pase así. La prueba de ello está en el famoso folleto (...) De ente et essentia. (...). Se ha demostrado mediante manuscritos que en el siglo XV fue traducida al griego junto con las dos Summas. Existen numerosos comentarios a través de los cuales se ha confirmado su fama a lo largo de los siglos.****Quétif-Echard remonta el momento de su composición a los años de actividad docente de Santo Tomás en Colonia, es decir, antes de 1252.****Es cierto que fue escrito antes de 1256 y por tanto pertenece, sin duda, a las obras nuevas del Maestro. En este folleto, el Doctor Angélico expuso su doctrina posterior sobre la diferencia fundamental entre Dios y la criatura, y la naturaleza de la sustancia espiritual creada, envuelta en la misma terminología y con la misma precisión y profundidad doctrinal. Siendo todavía un joven erudito, ya se presentó ante él con una visión clara y cierta.*(entonces)*problema grande y dificil.*[5]

Santo Tomás propone un objetivo complejo. Persigue propósitos lógicos y metafísicos.

(...) pode-se dizer que leva a uma classificação hierárquica dos seres segundo uma ordem de simplicidade crescente em substâncias materiais (compostas de matéria e de forma), substâncias espirituais (compostas somente de essência e existência), Deus (absolutamente simples , es en

Quien la esencia es idéntica a la existencia). Pese a algunas particularidades que se deben a su fecha tan temprana, el De ente ya indica perfectamente cuál será la constante doctrina de santo Tomás en esta materia.[6]

2. ESENCIA Y EXISTENCIA EN ARISTÓTELES

Aristóteles estudió qué es la "definición", al menos desde dos ángulos.

En primer lugar, la definición como uno de los cuatro predicables (modos de relación entre el sujeto y el predicado), que tiene la característica de ser esencial y convertible. Para nuestros propósitos, este ángulo particular de la Lógica no nos interesa por ahora.

En segundo lugar, la definición como un proceso mental a través del cual se encuentra un término medio que permite saber qué es una determinada entidad. Investiga la esencia, es decir, qué hace que la entidad sea lo que es.

Aristóteles también estudió la "demostración". Somos nosotros*Análisis de publicaciones*I 24, 85b nos dice que es el proceso por el cual se manifiestan los principios de las cosas.

Considera la demostración como un proceso superior a la simple definición. Mientras que la definición delimita el objeto que se pretende captar mentalmente, la demostración revela el origen "formal" del que procede el objeto.

La teoría aristotélica de la demostración se basa, por tanto, en una búsqueda de las causas por las que una cosa es lo que es, y que permite descubrir, además, que no es posible que la cosa sea distinta de lo que es. Por tanto, el estudio de la demostración equivale a la investigación de los principios de la ciencia, tanto de toda ciencia -en cuyo caso los principios son axiomas universalmente válidos, como los de no contradicción y tercero excluido- como de las ciencias particulares -en cuyo caso Se utilizan hipótesis y definiciones..[7]

A nosotros*Segunda analítica*, Libro II, capítulo 7, Aristóteles deja muy claro que la definición se refiere a la esencia. Sin embargo, esto no prueba que la entidad definida exista en la realidad. La definición sólo da a conocer qué es la entidad, pero no puede probar simultáneamente que la entidad definida existe.

No se puede entonces saber, por el mismo razonamiento, qué es la cosa y el hecho de que la cosa es o existe. Expresando estas ideas en el lenguaje tradicional, mientras que la "esencia" es un objeto de definición, la "existencia" es un objeto de demostración; la esencia de la cosa difiere, por tanto, de su existencia, ya que, como dice Aristóteles, "una cosa es lo que es el hombre, y otra el ser del hombre"..[8]

La demostración es capaz de discernir la existencia del ente y las causas por las que existe el ente. Más bien, la definición es apta para discernir la esencia.

En Aristóteles sólo la entidad individual es propiamente *ousía* o sustancia. "Sustancia" significa el compuesto de materia y forma. **Se llama primera sustancia.**

Sin embargo, también reconoce una sustancia que se predica del ser universal. No es exactamente así, sino sólo en un sentido derivado y secundario. **Se llama segunda sustancia.**

(...) cuando Aristóteles habla de sustancias primera o segunda, no quiere decir que sean tales en naturaleza, dignidad o tiempo, sino en relación con nosotros.[9]

Profundizando en los conceptos: primera sustancia es objeto de atribución individual. Pedro, João, esta mesa, aquella silla... Segunda sustancia es el elemento formal o esencia específica que corresponde al concepto universal. En otras palabras: hombre, mesa, silla...

Sin duda, Aristóteles estuvo influenciado por la observación de que los individuos perecen mientras la especie persiste. Así, los caballos individuales mueren, pero la naturaleza de los caballos sigue siendo la misma (específicamente, aunque no numéricamente) en la serie o sucesión de caballos. Y lo que preocupa al científico es esta naturaleza equina y no sólo Black Beauty o cualquiera de los otros caballos individuales..[10]

El conocimiento científico apunta a segundas sustancias y, por tanto, requiere demostración. El simple conocimiento de lo que es una cosa apunta a las primeras sustancias y, por tanto, sólo requiere definición.

De hecho, la segunda sustancia de Aristóteles designa una idea universal, es decir, la especie o género en el que están contenidas las primeras sustancias. Pedro, como individuo particular, constituye la primera sustancia; el hombre o el animal son segundas sustancias, es decir, ideas universales extraídas del singular .[11]

En Aristóteles, la esencia es la segunda sustancia que se encuentra en la primera sustancia. Es el "qué" de la primera sustancia. ¿Qué hace que la primera sustancia sea tal sustancia?

Por otra parte, la existencia presupone el ser individual (sustancia primera) y, por tanto, la esencia (sustancia segunda). La existencia me dice que los seres están en acto. Existe en la realidad extramental.**Para el Estagirita, la distinción entre esencia y existencia es una distinción lógica.**

Sustancia es principalmente aquello que existe, pero lo que existe lo hace en virtud de algo que constituye su esencia. Decir algo sobre la sustancia, el sustrato, es definirlo; de la sustancia, en cambio, se predica la esencia, lo que es la existencia, en qué consiste, su "qué" (...) o más bien el accidente, lo que es, pero de manera contingente. La esencia se encuentra en la sustancia, porque es lo que hace de la sustancia un "qué", un "algo que es", un objeto susceptible de ser conocido, porque sólo la definición, la indagación en la esencia, es conocimiento..[12]

La definición me dice qué es la cosa, pero no puede decirme que la cosa definida existe. Que la cosa es en realidad extramental. Una definición nunca implica la existencia actual de lo definido. Sólo la demostración me sirve para comprobar la existencia de la entidad. Que la entidad lo es, mi razón es evidente. No se necesita demostración. Que exista no es evidente. Hay que demostrarlo. Algunos autores (Manser, Raeymaeker) sostienen que existe una

Suposición de Aristóteles según la cual no debe demostrarse la existencia de una entidad. Y el siguiente supuesto es: la existencia de la entidad es su esencia. La esencia misma es tu existencia. Esencia y existencia son lo mismo. Sin embargo, otros (Gilson, Fabro) lo niegan. No hay ninguna coincidencia a estas alturas. Veremos más adelante que aceptarlo implicaría afirmar que para el Estagirita existe una distinción real (como oportunamente mantendrá Santo Tomás) entre esencia y existencia, y no meramente una distinción lógica, como creemos que postula.

Aristóteles sólo distingue entre lo que es la cosa, comúnmente llamada su "esencia", y el hecho de que esa cosa existe actualmente. Dicho brevemente, Aristóteles discierne entre lo que es una cosa y su existencia real. Básicamente, más que distinguir entre la esencia y la existencia de una cosa, Aristóteles advierte que la existencia misma de la cosa no resulta, ni se deduce, de su definición, como observa Gilson (...).[13]

Aristóteles no avanza hacia la existencia. Algunos estudiosos piensan que ni siquiera abordó el tema. Detente en*ousía*. Es*ousía*o sustancia aristotélica, es lo que es. No es un accidente. Es una entidad que posee en sí misma lo necesario para existir y dar existencia a los accidentes a los que está sujeta. En conclusión: Aristóteles postula una diferencia meramente lógica entre esencia y existencia.

(...) donde parecía resumir su visión de la ousia; Sostiene que "es lo mismo decir hombre y ser hombre que decir hombre" (Metafísica IV, 2; l003b; ed. cit. p. 154). Tomamos así conciencia de que la esencia, la unidad y la existencia de una entidad constituyen la misma cosa; o, en otros términos, que la ousia es un bloque monolítico donde ser uno, ser tal cosa y el hecho de ser o existir son todos una misma cosa..[14]

3. FILOSOFÍA ISLÁMICA

Sabemos que la visión aristotélica era esencialista, sin distinguir el acto de ser o existir en relación con la esencia del ente.

Si la forma determina en última instancia el elemento último de lo real, la sustancia es por la forma en sentido propio y la entidad se define por la forma, lo que conduce a una ontología en la que la esencia tiene prioridad, una "ontología esencialista". Por tanto, "decir que el ser (esto) se comporta como un acto, incluso en relación con la forma (...) es afirmar la primacía radical de la existencia sobre la esencia".[15]

Será el mundo islámico medieval, ansioso por estudiar a Aristóteles, el que especificará la distinción y consumará un desarrollo fructífero de la doctrina.

La importancia de la filosofía islámica es fundamental en el pensamiento metafísico occidental. Sin olvidar recordar que fue uno de los canales por los que el pensamiento aristotélico entró en el cristianismo.

La doctrina de la creación, claramente establecida en el Corán, llevó a la idea de la contingencia: los seres creados pueden ser o no ser. Su existencia es recibida y no la poseen en sí mismos; Son, por tanto, contingentes. Esta tesis, articulada con la observación lógica de Aristóteles de que la noción de que lo que es una cosa no incluye el hecho de que existe, permitió a los filósofos musulmanes formular técnicamente la distinción entre esencia y existencia.. [dieciséis]

La doctrina tomista de la esencia y la existencia recibió la influencia de la filosofía islámica, en su lectura de Aristóteles. En este sentido, los nombres de**Al-Farabi**es de**Avicena.**También nos referiremos a **Averroes**, no porque marcó el pensamiento de Tomás de Aquino, sino porque fue el mentor intelectual de sus adversarios. Los tres tienen posiciones claras sobre el tema que nos ocupa.

Al-Farabi

Muhạmmad ibn Muhạmmad Abū Nasṛ Al-Fārābī (también citado como Abu Nasr Muhammad ibn Muhammad ibn Ūzalāgh ibn Tarkhān), más conocido en Occidente como Farabius, Al-Farabi, Farabi, Abunaser Alpharabius, Avennasar o Alfarabi.

Vivió alrededor del 870-950. Nació en Farab, Transoxiana, hoy Uzbekistán, y murió en la ciudad de Damasco, Siria.

Estudió en Coracão (Irán). Posteriormente se mudó a Bagdad. Aquí tuvo como maestros a cristianos sirios, muy versados en la filosofía griega. Además, participó de las lecciones del médico cristiano Yuhanna bn Hylan, siendo compañero de estudios del también Christian Abu Bisr Matta, traductor de Aristóteles.

Se sabe que también estudió matemáticas y música, materia en la que fue uno de los teóricos medievales más importantes. A partir del año 920 se dedicó a la enseñanza en Bagdad, antes de establecerse en 942 en Alepo.

Maimónides y Averroes lo llamaron el "Segundo Maestro", en referencia a Aristóteles (el "Primer Maestro").

Al-Farabi ayudó a presentar la filosofía de Aristóteles al mundo islámico.

Filósofo que trabajó en los textos griegos de Platón y Aristóteles, a quienes consideraba los filósofos más importantes, y con quienes "trató de ponerse de acuerdo (...) lo cual no le resultó difícil, porque (...) los árabes atribuían al Estagirita varias obras de un neoplatónico" (Saranyana, 1985: 156), por lo que su obra está fuertemente marcada por la tradición griega.[17]

Hizo de la filosofía un ámbito separado de la teología. Con ello no pretendía suplantarla ni perjudicarla, sino poner la razón a su servicio. Y

Por eso no debería sorprender que su filosofía tuviera una orientación religiosa.

(...) la combinación(que hace Al-Farabi en su filosofía)*de elementos aristotélicos, platónicos y, más tarde, neoplatónicos es, por un lado, la recopilación de todas las especulaciones que pueden dar un fundamento filosófico al dogma y, por otro, la recapitulación del pensamiento antiguo en una unidad que apunta a eliminar todo divergencias accidentales. En este sentido, Al-Farabi es un precursor no sólo de la especulación árabe posterior, sino también de muchas de las características que posteriormente se desarrollaron con pleno vigor en el pensamiento cristiano de la Edad Media..*[18]

Al-Farabi utilizó argumentos aristotélicos para demostrar la existencia de Dios.

Así, partiendo del principio de que las cosas en el mundo se mueven pasivamente, idea que se adapta perfectamente a la teología islámica, argumentó que deben recibir su movimiento de un Primer Motor, Dios. [19]

Sostuvo que las cosas de este mundo son contingentes:**sus esencias no implican su existencia**. Esto último se manifiesta en el hecho de que comienzan a existir y perecen. Así, las cosas han recibido su existencia de algo o de alguien. Concluye que debe admitirse un ser que existe esencial, necesariamente, y que es causa de la existencia de todos los seres contingentes. Se refiere, obviamente, a Dios.

*En busca de un criterio para distinguir entre Dios y los seres creados, observó que Uno no es causado y los demás son causados; en el que Uno es necesario y los demás son contingentes. Lo que esencialmente distingue a Uno de los demás es precisamente el modo en que sus propias existencias pertenecen a sus respectivas esencias.**En los seres contingentes la existencia es algo accidental.**, algo que les sucede como accidente, ya que dejan de existir.*[20]

La influencia neoplatónica se manifiesta en su sistema.

Sostiene que los seres corpóreos están compuestos de materia y forma.

El racionalismo de Al-Farabi será duramente criticado por el filósofo persa Algazali. Sea lo que fuere, marcó un camino que Avicena y Averroes seguirían fructíferamente.

Entre sus obras destacamos: “Catálogo de ciencias”, “Disertación sobre los significados del término “intelecto”, “Respuestas a preguntas formuladas”, “Compendio sobre lo que vale la pena saber antes de aprender filosofía”, “Problemas fundamentales”, “ Libro de advertencia sobre la salvación”, “Libro de concordancias entre la filosofía de los dos sabios, el divino Platón y Aristóteles”, etc.

Avicena

Abū 'Alī al-Husayn ibn 'Abd Allāh ibn Sinā, también conocido como Abū 'Alī Ibn Sinā o Avicena (nombre latinizado), nació aproximadamente en el año 980, en Afshana, provincia de Jorasán, Transoxiana, actualmente Uzbekistán. Murió en 1037, en Hamadan (ciudad situada al oeste de Irán).

Él es el verdadero creador de un sistema escolar en el mundo islámico. Llamado por sus discípulos: "El Tercer Maestro", en honor a Aristóteles y Al-Farabi. Sus intereses intelectuales abarcaron amplios campos del conocimiento: filosofía, lógica, matemáticas, teología, jurisprudencia y medicina.

Se hablaba (...) de un avicenismo latino. Gilson se refirió a un agustinismo avicenista, evidente en varios autores (por ejemplo, en Enrique de Gante). Según A.-M. Goichon, se pueden distinguir tres fases en la influencia ejercida por Avicena: 1-Desde las primeras traducciones de Aristóteles (hacia 1130) hasta la reacción de Guillermo de Auvernia (hacia 1230); 2-Desde el Decreto Pontificio de 1231 que permitió el estudio de Aristóteles (y, por tanto, de sus comentaristas) hasta el

compilaciones de Alberto el Grande (hacia 1250); 3-Desde 1253 - fecha de aparición de "De Ente et Essentia", de Santo Tomás hasta el final de la síntesis tomista. A partir de estas últimas fechas, la influencia de Avicena se ejerció principalmente a través de los comentaristas de Tomás de Aquino..[21]

Aunque su metafísica se inspira tanto en Aristóteles como en el neoplatonismo, manifiesta características propias.

Por ejemplo, aunque, junto con Aristóteles, atribuye el estudio del ser como ser a la metafísica, Avicena utiliza una ilustración no aristotélica para mostrar que la mente necesariamente capta la idea de ser, aunque ésta normalmente se adquiere a través de la experiencia. Imaginemos un hombre creado repentinamente, que no puede ver ni oír, que flota en el espacio y cuyos miembros están dispuestos de tal manera que no pueden tocarse entre sí. Suponiendo que este hombre no pueda ejercitar sus sentidos y adquirir la noción del ser mediante la visión o el tacto, ¿es entonces incapaz de formarse la noción del ser? No, porque será consciente de su propia existencia y la afirmará, de modo que aunque no pueda adquirir la noción de ser a través de la experiencia externa, la adquirirá al menos a través de su autoconciencia..[22]

La esencia de una entidad no implica necesariamente su existencia. Esto demuestra la necesidad de una Primera Causa sin causa.

Este ser no causado, el ser necesario, no puede recibir su esencia de otro, ni su existencia puede ser parte de su esencia, ya que la composición en partes presupondría una causa unificadora previa: esencia y existencia deben ser, por tanto, idénticas en el ser necesario..[23]

Así, distingue entre seres contingentes o posibles y seres necesarios. Mientras que los primeros no son necesarios por sí mismos, sino necesarios (causados) por otro, el ser necesario es por sí mismo (no es causado). Así, el concepto de "ser", aplicado al ser necesario y al contingente, no tiene el mismo sentido. El "ser" corresponde propiamente al ser necesario y sólo se predica de manera secundaria y analógica de los entes contingentes.

Avicena considera que Dios se caracteriza por unir en Sí mismo los conceptos de existencia y esencia, ya que Él es el único Creador que tiene esta unión, mientras que, cuando se pueden distinguir estos dos conceptos estamos hablando de un posible ser..[24]

Entonces, en este sistema:

1-Esencia y existencia son idénticas en el Ser necesario o Dios, pero distintas en los seres contingentes o posibles.

2-Asumir que el Ser necesario no existe implica contradicción. El ser contingente o posible es aquel que puede asumirse como inexistente o existente sin que implique contradicción.

3-El Ser necesario es de existencia indispensable. El ser contingente o posible puede existir o no.

4-No se puede dar un ser imposible porque nuestra mente no puede concebir lo imposible.

5-Un ser contingente o posible puede existir o no existir. Para existir necesita una causa externa, que es el Ser necesario.

6-Todos los seres contingentes o posibles tienen esencia pero no necesariamente existencia. La existencia les es dada por otro agente (que es el Ser o Dios necesario). En este sentido, en los seres posibles o contingentes la existencia siempre será un accidente que les sucede.

(…) ni él ni sus intérpretes distinguieron entre esencia y existencia como lo haría más tarde Santo Tomás de Aquino, pero su filosofía, fundamentalmente esencialista, fue el punto de partida de quizás la filosofía más esencialista que ha existido en la historia: la de John Duns Escoto.[25]

Relacionada con la distinción entre lo necesario y lo contingente está la distinción entre acto y potencial. Desarrolla la doctrina aristotélica en este sentido, aunque se abstiene de utilizar el término "acto puro".

Dado que Dios es bondad absoluta, necesariamente tiende a difundir su bondad, a irradiarla, y esto significa que Dios necesariamente crea. Dado que Dios es el Ser necesario, todos sus atributos deben ser necesarios. Es, por tanto, necesariamente creativo..[26]

Entre sus obras cabe destacar: “La Cura”, “La Salvación”, “Libro de Teoremas y Advertencias para la Lógica y la Sabiduría”, “Compendio de Definiciones”, “Divisiones de las Ciencias Intelectuales”, “Lógica de los Orientales”, etc. .

Averroes

Abū l-Walīd Muhammad ibn Ahmad ibn Muḥammad ibn Rušd o Ibn Rušd o Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad ibn Rushd, más conocido con el nombre latinizado de Averroes, nació en Córdoba, España, el 14 de abril de 1126 y murió en Marruecos, el el 17 de diciembre de 1198. Es considerado el más eminente de los filósofos islámicos. Se le conoce como "El Comentarista". Aunque Santo Tomás llegó a llamarlo “El Corruptor”. En efecto, consideró que había alterado la verdadera doctrina aristotélica.

Estudió teología, jurisprudencia, medicina, matemáticas y filosofía. Ocupó cargos judiciales. Fue médico oficial del Califa en 1182. Posteriormente cayó en desgracia y fue expulsado de la Corte. Glosor por excelencia de Aristóteles, Averroes se esforzó por restaurar el pensamiento original del estagirita y purgarlo de las distorsiones acumuladas por sus predecesores en la tradición islámica.

Criticó duramente a Avicena, al considerar que se apartaba de la verdadera filosofía, es decir, de la filosofía griega y, en particular, de Aristóteles. Dijo que se proponía como filósofo, pero hablaba como teólogo. Consideró que tanto él como Al-Farabi tenían tendencias neoplatónicas.

Presentó la doctrina del Estagirita, añadiendo comentarios y explicaciones. En algunas circunstancias, no resulta fácil distinguir lo que viene de Aristóteles y lo que es suyo. Averroes se preocupaba por la relación entre filosofía y religión. Su devoción por la lógica y la filosofía de los estagiritas fue tal que le llevó a aceptar, por ejemplo, la eternidad de la materia, entre otros principios disputados con su religión. Esta actitud intelectual le metió en serios problemas.

Averroes tuvo necesariamente que buscar una reconciliación de sus ideas filosóficas con la teología islámica ortodoxa, especialmente cuando no faltaban quienes estaban dispuestos a acusarlo de herejía por su devoción a un autor pagano..[27]

Acuñó la doctrina de la "doble verdad". Según esto, una verdad es siempre la misma, tanto en teología como en filosofía. Pero esto se entiende claramente y se formula científicamente. En Teología, por el contrario, esta misma verdad se expresa alegóricamente. No hay otra verdad. Simplemente se expresa de otra manera. Por supuesto, esto era inaceptable para los teólogos islámicos ortodoxos.

Pero no era la idea absurda de que una proposición pudiera ser verdadera en Filosofía y la proposición diametralmente opuesta en Teología. Lo que hizo Averroes fue subordinar la teología a la filosofía, juzgar a esta última, de modo que le correspondiera al filósofo decidir qué doctrinas teológicas deben interpretarse alegóricamente y de qué manera deben interpretarse..[28]

Reprochó a Avicena que considerara la existencia como un accidente de la esencia. Destacó que los seres así concebidos, con existencia condicionada, son seres simples posibles. Para él, lo real no necesita de ningún otro ser que su propia realidad para existir. Desarrolla su doctrina de la existencia en “La Incoherencia de la Incoherencia”, en “La Incoherencia de los Filósofos” y también en sus Comentarios a Aristóteles, particularmente sobre la *Metafísica*.

(En la tradición aristotélica*) Se conoce existencia como aquello que es acto de esencia o sustancia. Por tanto, la existencia es el modo de la esencia. Es decir, no es ni la esencia ni una parte de la esencia (no es ni la materia ni la forma ni algo del compuesto esencial o sustancial. Unas veces era considerado como algo sustancial (Averroes) y otras como algo accidental (Avicena).*[29]

Su influencia en el cristianismo del siglo XIII fue enorme. Dio origen a un colegio, cuya figura principal fue el célebre adversario de Santo Tomás, **Siger de Brabante**(1240-1285). Fueron los llamados “aristotélicos integrales” o, directamente, “averroístas”. Si bien se veían a sí mismos como aristotélicos, no averroístas. Las consecuencias de su aristotelismo acrítico aplicado al cultivo de la teología fueron verdaderamente heterodoxas. Desafían abiertamente el dogma cristiano.

Entre sus obras, además de las ya mencionadas, podemos mencionar las siguientes: “Refutación de la refutación”, “Sobre la armonía entre religión y filosofía”, “*sustancia orbis*", "Libro de generalidades de la medicina", etc.

4. LA ESENCIA TOMISTA: DEFINICIÓN

Santo Tomás dice en la introducción a*De Ente y Essentia*, que el principio a partir del cual la inteligencia parte a indagar sobre la verdad es, precisamente, el ente y la esencia. Nuestro conocimiento comienza con la percepción sensible de la entidad y culmina en la comprensión, que la capta en su esencia.

(...) como dice Avicena al inicio de su Metafísica, el ente y la esencia son lo primero que capta el intelecto.[30]

La cita de Avicena que transcribe al Doctor Angélico proviene de su *Metafísica*Libro I, capítulo 6. También se puede traducir de las siguientes maneras, entre otras, que nos permitirán comprender aún mejor la idea:

(...) ente y esencia son los primeros conceptos del entendimiento.

O también,

Entidad y esencia son los conceptos que primero concibe el entendimiento..

Santo Tomás considera que hay que partir de la entidad para llegar a la esencia. Entiéndelo para llegar a comprender la esencia.

(...) debemos aceptar el conocimiento de lo simple desde lo compuesto y llegar a lo anterior desde lo posterior, para que aprender de las cosas más fáciles sea más conveniente para quien comienza, debemos por tanto proceder del significado del ent al significado de esencia.[31]

Enseña en*Por Veritate*q.1 a.1:

El ser(entidad)*Es lo primero que el entendimiento concibe como lo más conocido y en lo que resuelve todos los conceptos, dice Avicena al comienzo de su Metafísica. Por lo tanto, es necesario que todos los demás conceptos del*

la comprensión se forma como *suma* *al ser*(entidad).*y nada extraño se puede agregar al ser (entidad), a la forma en que se agrega diferencia al género o accidente al sujeto, ya que toda naturaleza es esencialmente ser* (ser).*Con esto prueba el Filósofo, en Metafísica III, que siendo*(entidad)*no puede ser género*.

Y en*Suma teológica*I, q.5 a.2 insiste:

La entidad es el objeto propio del intelecto.

Los siguientes principios fundamentales de la metafísica tomista pueden deducirse del Proema de*De Ente y Essentia*:

1-El más simple y primero en el orden del conocimiento (ser y esencia) es el último y más complejo en el orden del ser. Y el más simple y primero en el orden del ser (sustancias simples: Dios, los ángeles y el alma humana) es el último y más complejo en el orden del conocimiento.

2-Del conocimiento de las entidades particulares ascendemos al conocimiento de los universales.

3-Del conocimiento de las sustancias compuestas ascendemos al conocimiento de las simples.

4-Del conocimiento de entidades anteriores ascendemos al conocimiento de las posteriores.

Todo esto permite confirmar un método: para alcanzar el conocimiento de la esencia es necesario partir de la entidad. En otras palabras: partir del significado de la entidad para llegar al significado de la esencia.

Ser y esencia son las dos primeras concepciones del intelecto. Esto no significa que, con el tiempo, estas dos nociones se formen explícitamente antes que las demás, sino que se presentan al análisis como presupuestodas por todas ellas, sin presuponer a su vez ninguna otra..[32]

Aristóteles ya había advertido en*Metafísica*Libro VII eso se dice de muchas maneras.**Pero el ser en sí, en su sentido propio y universal**, como explica el Doctor Angélico en el capítulo I*ab inicio*del*De Ente y Essentia*, refiriéndonos al Estagirita en*Metafísica*El libro V se dice de dos maneras.[33] A saber:

primer modo. Las diez categorías: la sustancia y los nueve accidentes.

Segundo modo. La verdad de las proposiciones.

La diferencia entre el primer modo y el segundo es la siguiente: a través del segundo modo era posible llamar**ser**a todo aquello sobre lo cual se puede formar cualquier proposición, afirmativa o negativa, incluso si, como entidad, no está en la realidad extramental. Por ejemplo: privaciones y negaciones. Por eso decimos que la afirmación se opone a la negación y que la ceguera está en el ojo. O más simple: puedo enunciar cualquiera de estas dos proposiciones: el mal es; la ceguera lo es. Pero, concretamente, ninguna de estas entidades -el mal y la ceguera- tienen existencia en la realidad: el mal es la negación del bien y la ceguera es la privación de la visión. No son sustancias ni accidentes. Son meras entidades de la razón.

En cambio, según el primer modo, no podemos decir entes más que aquel que sitúa algo en la realidad extramental. Luego la ceguera y cosas semejantes no son entidades según el primer modo.

Esta distinción es importante para entender el significado del término esencia. La esencia no se obtiene del ser entendido según el segundo modo, sino según el primero.

(...) "esencia" no deriva de "ser" en su segunda acepción, porque si así fuera, las cosas que no tienen esencia podrían llamarse "entidades", como ocurre en las privaciones; pero el término "esencia" deriva de "ser" en su primer sentido. Por lo tanto, en el pasaje mencionado, el comentarista(es decir, Averroes)*decir que "ser", en su primera acepción, es lo que el*

esencia de la cosa. Y puesto que, como ya se ha dicho, los seres se dividen en diez géneros(se refiere a las diez categorías)*, es necesario que la esencia signifique algo común a todas las naturalezas*(se refiere a sustancias y accidentes) *por el cual se ubican las diferentes entidades en los diferentes géneros y especies (...)*.
[34]

Por tanto, sólo nos queda hablar de esencia, en el caso de sustancias y accidentes. Fuera de estos casos no hay esencia.

La palabra latina *esencia* deriva del verbo *eso*(que se puede traducir tanto como **ser** o **existir**). Cicerón confiesa que la palabra suena nueva. Boecio lo adopta. Su uso en la Edad Media está muy extendido y pasa a las lenguas romances.

La esencia se predica de diferentes maneras:

1-Esencia como aquello por lo que un ente se constituye en su propio género o especie. Qué se entiende por definición. ¿Qué es cada entidad, qué *libra* del mismo. Por eso también se le puede llamar *quiddidad*(liquidez). La esencia como quididad es la esencia definida. Es la esencia significada por la palabra. Y responde a la pregunta: *Quid est res*? ¿Qué es la cosa?

Esto es lo que frecuentemente señala el Filósofo[35] *con la expresión: "lo que era el ser" (quod quid erat esse) es decir, aquello por lo que algo tiene el ser que tiene.*[36]

2-La esencia como naturaleza de los seres. Y esto en dos sentidos:

2.1.La naturaleza como todo lo que de alguna manera puede ser captado por el entendimiento. Es uno de los cuatro sentidos en los que utilizó el término Boecio en su tratado. *De persona et duabus naturis*(De las dos naturalezas) cl (ML 64.1341B).

2.2.La naturaleza como inclinación característica de los seres a realizar sus propias operaciones.

(...) la naturaleza es la esencia o forma de la sustancia, como principio de sus operaciones.[37]

La esencia sería la sustancia considerada en sentido dinámico. La naturaleza misma sería la sustancia considerada en sentido estático.

3-Esencia como Forma. Se dice que la esencia de cada ser es la esencia de la forma, ya que la forma implica distinción. La forma da ser a la sustancia y actualiza la materia. Por forma entendemos la certeza de cada cosa: que la cosa es. Como afirma Avicena en su*Metafísica*Libro II, capítulo 6:

(...) todo lo que está numerado tiene su propia certeza y su propia forma, que es concebida por el alma, y la misma certeza es su unidad por la cual es lo que es..[38]

Cualquiera que sea el modo, la esencia es el principio por el cual y en el cual el ser tiene ser; pero no un ser cualquiera, sino un ser tan definido, que hace un ser tan cierto: un ser de esta naturaleza y no de otra. La esencia se refiere al ser y el ser se refiere al ser.

Es cierto que los seres se predican de muchas maneras. Sin embargo, se dice de manera absoluta y primaria de la sustancia.. La primacía de la entidad corresponde a la sustancia. En esto, Tomás de Aquino sigue a Aristóteles, quien en *Metafísica*El libro VII, capítulo 1, 1028a 32 ya había indicado que*lo primero se dice en varios sentidos; pero en todo la sustancia es lo primero; en concepto, en noticias y en tiempo*.

En segundo lugar y en cierto modo, los seres se predican de los accidentes.

De esto el Doctor Angélico concluye que la esencia está en las sustancias. Más relativamente y en cierto modo, en los accidentes. Además, la esencia aparece tanto en las sustancias compuestas (tienen materia y forma) como en las simples (solo tienen forma). Pero tu presencia es más verdadera y más noble.

en simples que en compuestos. Esto se debe a que los simples tienen un ser más noble y son la causa**(en todos los casos Dios -Sustancia Primera simple es como Primera Causa)**de sustancias compuestas.

Y, como habíamos desarrollado al principio del capítulo, la forma más accesible a nuestro entender son sustancias compuestas, anteriores en el orden del conocimiento, pero posteriores en el orden del ser; y las menos accesibles son las sustancias simples, posteriores en el orden del conocimiento, pero anteriores en el orden del ser.

5. LA ESENCIA TOMISTA EN LAS SUSTANCIAS COMPUESTOS

Sabemos que Santo Tomás sigue la doctrina hilomorfa definida por Aristóteles. Así, considera las sustancias sensibles o corpóreas como un compuesto de materia y forma. De ahí que también se les llame sustancias compuestas. Y el resto, sencillo.

Él dirá que esta composición es**patentar**, es decir, evidente. Y que la esencia de esta sustancia no es sólo materia ni sólo forma, sino materia y forma.

La esencia no es sólo materia.. Por esencia, la entidad es cognoscible. y, por tanto, ordenados en un determinado género y especie. Semejante objetivo no puede lograrse mediante la materia, que es puro poder. Sólo eso en acción puede conocer y clasificar una entidad. Por eso dirá Tomás de Aquino:

Es evidente que la materia por sí sola no es la esencia de la cosa, ya que una cosa es cognoscible por su esencia y está ordenada (por la esencia) en especie o género; pero la materia no es principio del conocimiento ni nada está determinado por ella al género o a la especie, excepto según aquello por lo que algo está en acto..[39]

La esencia no es sólo la forma.. Porque como enseña Aristóteles y vimos en el capítulo 2, conocemos la esencia a través de la definición de los seres. Y la definición de seres incluye no sólo la forma, sino también la materia. Si quiero definir una silla de madera, no la defino sólo por su ser (forma) como silla, sino también por su madera (materia) y los accidentes que le son inherentes.

La esencia tampoco es la relación entre materia y forma o alguna adición a ambas. En ambos casos nos encontraríamos ante un accidente que, como tal, no nos permitiría conocer la entidad tal cual es.

mientras lo sea, que de eso se trata la esencia. Sólo conocemos una entidad a través de su sustancia. Y por los accidentes, en cierta forma y relativamente.

La esencia es aquello por lo que se dice que es el ser de la cosa, por lo que es necesario que la esencia por la que la cosa se llama ser no sea ni la forma sola ni la materia sola, sino ambas, aunque sea solo la forma. en cierto sentido, ser la causa de su ser.[40]

Santo Tomás demuestra cómo la afirmación de que la esencia es materia y forma cuenta con la aprobación de otros filósofos. Así lo sostienen Boecio, Avicena, Averroes y, por supuesto, Aristóteles.

En el caso de Boecio, cita*De Ente y Essentia*como perteneciente a su obra titulada*Comentar a categorías*:

"ousia significa el compuesto". Pues bien, ousia en griego equivale a la latina essentia, como él mismo dice en el libro "Sobre las dos naturalezas".

La cita está mal. Alberto Magno y São Boaventura sufrieron la misma tragedia. De hecho, se puede encontrar una frase similar en otra obra de Boecio,*Lanzamiento de definición*(PL 64, 895C) y no en el *Comentar a categorías*.[41]

En*Metafísica*V, c.5 (F.90raf)*Avicena también afirma que la quididad de las sustancias compuestas es la misma composición de forma y materia.*.

En*Metafísica*VII, comm.27 (F. 83va42 44), dice Averroes*que la naturaleza que tienen las especies en las cosas que se generan es algo intermedio, es decir, compuesto de materia y forma*. Por supuesto, al afirmar esto Averroes se basó en Aristóteles.

Ahora bien, cabe preguntarse: ¿cómo es la materia que integra la esencia? Porque si es cierto que la materia es el principio de individuación, entonces la materia que constituye la esencia es sólo particular y no universal. Si fuera en realidad

así, los universales carecerían de definición ya que la esencia implica la definición de la entidad como tal.

Pero los universales no carecen de definición. Por tanto, la materia que es el principio de individuación, que constituye la esencia de los compuestos, no es una materia cualquiera, sino sólo la*material firmado*. Expresión que Santo Tomás toma de Avicena. Y lo que llamó Averroes*material demostrado.*

*Material de firma*Es materia considerada bajo ciertas dimensiones. La llamada*materia signata cuantificar*.

La fórmula tomista es: "materia signata quantitate"; Materia separada y marcada por la cantidad, como con un sello particular y exclusivo, que transforma al sujeto en un ser individual, inalienable, incomunicable..[42]

La Tesis Tomista XI también lo define claramente:

La materia marcada por la cantidad es el principio de individualización, es decir, de distinción numérica (imposible en los espíritus), por el cual un individuo de la misma naturaleza específica se distingue de otro..

Finalmente, Santo Tomás añade:

Este tipo de materia no es la que se utiliza para definir al hombre en cuanto hombre; en cualquier caso, encajaría en la definición de Sócrates, si Sócrates tuviera una definición. Sin embargo, la definición del hombre incluye la materia no sellada; De hecho, la definición del hombre no incluye "este hueso y esta carne" sino "huesos y carne" sin más, que son la materia abierta (es decir, la materia común) del hombre..[43]

Por lo tanto, la distinción entre*material firmado*Es*no firmada*. Esta distinción consiste en lo siguiente: la definición de una entidad particular incluye la*material firmado*, que es, por sus propias características, completamente determinable. Pero la definición de entidad universal no incluye*material firmado*, pero la*material no firmado*. Eso es el

Materia no sellada por cantidad. Y esto se debe a que en la definición de cualquier ser universal, por ejemplo el ser universal "hombre", no se considera la materia y forma de una sola persona, sino la materia y forma de todos los hombres de manera absoluta.

6. LA ESENCIA TOMISTA EN SUSTANCIAS SIMPLES

Las sustancias simples, también llamadas sustancias separadas (de la materia), o intelectuales, se encuentran en orden de mayor importancia:

- El alma humana

- Los Ángeles o inteligencias, y

- Dios, Acto Puro y Causa Primera.

En el siglo XIII hubo consenso en considerar estas sustancias inmunes a la materia. Sólo un filósofo, Avicebron, cuestionó la afirmación. en tu libro *La fuente de la vida*, atribuyó la composición de forma y materia a la inteligencia y al alma humana. Adiós no. Pero, como dice Santo Tomás,*Esto contradice lo que comúnmente afirman los filósofos.*

El doctor Angélico sostiene que la prueba*mas poderoso*que las sustancias separadas no contienen ningún tipo de materia,*proviene de la capacidad de pensar en ellos*. Y luego agrega:

Pues vemos que las formas no son realmente inteligibles excepto cuando están separadas de la materia y sus condiciones; ni se vuelven inteligibles en acto, sino en virtud de la sustancia inteligente, tal como son recibidos en ella y hechos por ella. De ahí que sea necesario que en toda sustancia inteligente exista total inmunidad a la materia (...).[44]

La forma de una entidad está en acción en la entidad compuesta de materia y forma. Mientras no sea actualizado por el compuesto, la forma está en potencia. Pero la forma sólo es inteligible en la acción.

Para comprender la forma de una sustancia compuesta, nuestra inteligencia la abstrae de la materia. Al hacerlo, actualiza esta forma. Esto ahora es inteligible.

Sólo nuestra alma, sin ninguna intervención del cuerpo (que es materia), es la única que puede captar la forma y actualizarla. ¿Por qué? Porque está libre de cualquier tipo de materia. Es una sustancia simple. La inteligencia del alma debe recibir forma abstraída de la materia, y para ello debe ella misma estar despojada de cualquier clase de materia. Ésta es la única manera de poner en práctica la forma y hacerla inteligible.

Lo dicho para el alma humana se aplica a las Inteligencias y a Dios. Cualquier rastro de materia en las formas separadas les impediría abstraer y recibir las formas de las sustancias compuestas, poniéndolas en acción. Esto se evidencia en las operaciones de nuestra alma al actualizar las formas de las sustancias compuestas.

Queda por ver si estas sustancias simples tienen otra forma de composición que no implique materia y forma. Santo Tomás indica que, efectivamente, hay composición y que ésta es de forma y de ser (existencia). También se puede decir que la quididad de una sustancia simple (en lugar de materia y forma como las sustancias compuestas) es esencia y acto de ser, o, lo que es lo mismo, esencia y acto de existir, o esencia y existencia.

De ahí que en el comentario a la proposición novena del libro "De las causas" se diga que inteligencia es aquello que tiene forma y ser, y se entiende por "forma" la misma quididad o naturaleza simple..[45]

La forma da ser a la materia. Luego es imposible que la materia exista sin forma.

Sin embargo, es posible que haya forma sin materia, teniendo en cuenta que la forma, en cuanto forma, no depende de la materia.

Porque en todas las cosas que están relacionadas entre sí y en las que una es causa del ser del otro, aquella en la que está dada la causa puede existir sin la otra, pero no al revés..[46]

Es evidente que hay formas que sólo pueden existir en composición con la materia. Esto sucede porque están alejados del Primer Principio, que es el Acto Primero y Puro: Dios. Éste es el caso del alma humana, que existe en composición con el cuerpo.

Las formas cercanas al Primer Principio son formas que subsisten sin materia. Este es el caso de los ángeles, también llamados inteligencias. Sus esencias o quididades no son algo diferente de la misma manera. En otras palabras: en un ángel, forma y esencia son lo mismo. En una sustancia compuesta, no. La forma y la esencia difieren: la esencia es forma y materia.

Merecen destacarse otras dos diferencias entre sustancias compuestas y simples. A saber:

1-La esencia de la sustancia compuesta, por ser forma y materia, puede predicarse de dos maneras: como parte o como todo de la sustancia compuesta. Por ejemplo, la entidad "hombre". La esencia de la especie "hombre" puede entenderse como el todo del compuesto (materia y forma) o como una parte (sólo la forma). En el caso de que se tome todo el compuesto, se dice que el hombre es un "animal racional". En el caso de que se tome sólo una parte, nuestra inteligencia debe previamente abstraer la materia del compuesto de materia y forma. En otras palabras: abstrae la materia de la esencia. En este caso sólo queda la forma. En este sentido, se dice que "el hombre" es "humanidad". En otras palabras, "hombre" significa humanidad.

En conclusión: la esencia del término "hombre" se significa de dos maneras: como animal racional y como humanidad, según el significado de que se trate. Por eso Santo Tomás subraya que*No se puede decir que el hombre sea su esencia.*

Sin embargo, la esencia de las sustancias simples, que es simplemente su forma, puede ser predicada como el todo del ser, ya que fuera de la forma no hay nada que sea receptor de la forma. La esencia de una sustancia simple.

equivale a la misma cosa simple, porque no hay nada diferente de aquello que la recibe; que en el caso de sustancias compuestas es materia.

2-Las esencias de las sustancias compuestas se multiplican según la división de la materia. ya habiamos visto*Introducción a la Metafísica Tomista V*, esa materia es la causa de la individuación de las entidades. En efecto, las formas actualizan la materia prima, que se convierte en*materia signata cuantificar*. Cada sustancia compuesta no contiene ninguna materia. tiene el*materia signata cuantificar*que lo constituye como tal sustancia. La entidad se multiplica numéricamente y con ella la esencia mientras nuevas formas actualizan la materia. De aquí se sigue que algunas entidades son idénticas en especie, aunque diferentes en número.

Este no es el caso de las sustancias simples. La esencia de una sustancia simple no se recibe en la materia. En él no puede haber multiplicación numérica de esencias. No puede haber individuación. Por consiguiente, en las sustancias simples no hay muchos individuos de una misma especie, sino que cada esencia es una especie. Las especies se multiplican, no los individuos. Cada sustancia simple es una especie distinta, no un individuo distinto.

7. LOS DOS MODOS DE ESENCIA EN LAS SUSTANCIAS SIMPLE

De todo lo dicho anteriormente deducimos que hay un doble modo de ser de la esencia en las sustancias simples. A saber:

- En Dios.

- En sustancias compuestas de forma y existencia o sustancias intelectuales. Son las sustancias separadas llamadas ángeles (o inteligencias) y el alma humana.

La esencia en Dios

La esencia de Dios es su mismo ser. Dios es ser puro. Es puro existir. Hay en ello una sencillez absoluta: carece de toda materia y, por tanto, de cualquier atisbo de potencialidad. Es un acto puro. Subsiste por sí solo. No recibe nada de los demás.

Algunos filósofos como Avicena sostienen que Dios no tiene quididad ni esencia, porque su esencia no difiere de su ser (existencia).

Y se sigue que Él mismo no pertenece a ningún género, ya que todo lo que pertenece a un género debe tener la quiddidad distinta de su ser.(distinto de su existencia)*, dado que la quiddidad o naturaleza de un género o especie, como naturaleza, no se distingue en las realidades de las que es género o especie, mientras que el ser es distinto en tal multiplicidad.*[47]

Para Tomás de Aquino, esencia y existencia o existencia coinciden en Dios. la esencia de Dios es su existencia. Por tanto no tiene género. Porque todo lo que tiene género tiene su esencia distinta cuando existe.

Podemos decir, por tanto, que Dios es su esencia o quididad y es su existencia misma. En Dios coinciden esencia y existencia.

La esencia en las sustancias intelectuales.

En el caso de los Ángeles, existe una diferencia entre esencia (que es forma pura sin materia) y existencia.

Reciben el ser o existir de Dios. Por tanto, su existencia es finita y limitada. Pero su esencia o quididad es absoluta, en virtud de no ser recibida en materia alguna.

Y por eso se dice en el libro "De las causas" que las inteligencias son infinitas en cuanto a la inferior, pero finitas en cuanto a la superior, como lo son en cuanto a su ser que reciben de la superior. Sin embargo, no son finitos respecto de lo inferior, porque en ellos la forma no está limitada por la capacidad de cierta materia que los recibe..[48]

Una consecuencia inmediata y muy importante de lo dicho es la siguiente: en los ángeles no hay multiplicidad de individuos de una misma especie, sino que cada ángel es una especie distinta.

Podemos decir algo sobre el alma humana. Que es una sustancia separada, pero no despojada completamente de relación con la materia. De hecho: existe una relación entre cada alma humana y un cuerpo.

Por tanto, hay una multiplicación de individuos en una misma especie humana. Esta relación entre el alma y el cuerpo no lo priva por completo de su relación con la materia, como ocurre con los ángeles. Por el contrario, hay una individuación de cada alma con un determinado cuerpo. En consecuencia, los individuos de la especie se multiplican. En el caso del alma, no se trata de que cada alma constituya una especie. No. Cada alma unida a un cuerpo es un individuo. La materia del cuerpo produce la individuación.

Y dado que en estas sustancias(se refiere a los ángeles y el alma humana)*quiddity no es lo mismo que ser, por eso se pueden ordenar en*

predicamentos(en categorías)*; y por eso en ellos se encuentran género, especie y diferencia (...).*[49]

8. LA ESENCIA DE LOS ACCIDENTES

Dijimos apropiadamente que el término esencia se predicaba de varias maneras. Uno de ellos es el siguiente: esencia como aquello que significa la definición.

(...) es necesario que quien tiene esencia también tenga definición.[50]

Los accidentes tienen una definición incompleta: sólo pueden definirse incluyendo la sustancia en su definición. Esto sucede porque su ser no es independiente del ser de la sustancia. Los accidentes le son inherentes y siguen su curso.

Hay, por tanto, entidades sustanciales y entidades accidentales. Las entidades sustanciales resultan de la composición de la materia y la forma. Las entidades accidentales resultan de su inherencia en una sustancia.

La esencia accidental proviene de una entidad que ya es completa y subsistente en su esencia y en su existencia. Este ser precede naturalmente al ser accidental. El ser sustancial (la sustancia) no es resultado de la inherencia del accidente. Antes de esta inherencia, ya era una entidad.*per se*. La inherencia produce un ser determinado: el ser accidental, que no es un ser. *per se*, pero lo es, como inherente a la sustancia. Sin el accidente se puede pensar la sustancia.*así como se puede pensar en "primero" sin "segundo".* Sin el accidente, la sustancia permanece.*per se*. Sin la sustancia, el accidente no existe.

Luego de esta conjunción de la sustancia con el accidente no resulta una esencia completa, como en el caso de la conjunción de la forma y la materia. Y así como el ser accidental puede llamarse ente de cierto modo, así también su esencia puede llamarse esencia de cierto modo.

Y como lo que se dice máxima y verdaderamente en cualquier género es la causa de lo que se dice después en ese género, como

El fuego, que está al final de la serie de lo caliente, es la causa del calor en las cosas calientes, como se dice en el libro segundo de la Metafísica, así también la sustancia, que es la primera en el género de los seres, verdaderamente y máximamente tiene esencia, y debe ser causa de los accidentes, que de manera secundaria participan en la noción de ser..[51]

El accidente sigue a la sustancia, compuesta de materia y forma. Esto sucede de varias maneras:

1-Algunos accidentes siguen exclusivamente la forma de la sustancia.

2-Otros siguen la forma en relación con la materia.

Tomemos como caso el alma humana. Así, por ejemplo, la comprensión es un accidente que sólo existe a través de la forma. Ningún órgano del cuerpo está involucrado en él. Y el sentimiento es un accidente que sigue a la forma en relación con la materia, que es el cuerpo humano.

Así como cualquier cosa está individualizada por la materia y clasificada en género o especie por su forma, así también los accidentes que se derivan de la materia(en relación a la forma)*son accidentes del individuo, según los cuales los individuos de una misma especie se diferencian entre sí. Por el contrario, los accidentes que siguen*(exclusivamente)*de la forma son las características propias del género o de la especie, por lo que se encuentran en todos los que participan en la naturaleza del género o de la especie, así como "risible" se sigue de la forma en el caso del hombre, ya que la risa ocurre a través de cierta aprehensión del alma humana.*[52]

Ahora bien, de la materia no se sigue ningún accidente sin relación con la forma.

9. ACTO DE EXISTIR*(ACTO ESSENDI)*TOMISTA: DEFINICIÓN

*Por lo tanto, en la razón absoluta del ser en sí misma sólo subsiste el único y muy simple Dios, y todas las demás cosas que participan del ser tienen una naturaleza en la que el ser está restringido, y están constituidas o compuestas de esencia y existencia, como de principios. realmente diferente.*Tesis tomista III.

*Actus essendi*Es el acto que permite que una esencia tenga su ser en plenitud. A este hecho, el estar en plenitud, se le llama precisamente existencia. oh*actus essendi*También es conocido por los nombres.***eso*, acto de ser o acto de existir**.[53]

Aquello por el cual una sustancia compuesta o simple -solo los ángeles y el alma humana- es una entidad*(es)*dicho en realidad, es el*actus essendi (esto)*. Una entidad existe cuando es actual, no cuando es potencial. Di eso *ens*está compuesto por*esencia*Es*eso*es lo mismo que decir eso*ens*no es Dios. No hay ninguna composición en él.

Por tanto, lo que tiene ser existe actualmente. Pero lo que actualmente no existe es nada, ya que cualquier otra perfección, para ser real, presupone existencia. El ser (esto) es, por tanto, la perfección suprema, la condición de todos los demás, la perfección de las perfecciones..[54]

Santo Tomás rara vez usó el término*existió*(del verbo*existir*), es decir, "existencia" para referirse al ser. En lugar de eso usó el verbo*eso*o el sustantivo*actus essendi.Existencia*es el hecho de que existe. Es la consecuencia de *actus essendi*. no es el*actus essendi*.

*De ahí que Santo Tomás no utilice la expresión esse con el significado de existencia, ya que ésta no es más que un efecto secundario del "actus essendi". Para referirse a ella se utiliza el término "existencia".**No es lo mismo para Santo Tomás el esse o actus essentiae que la existencia***, ambos son*

distinguido como efecto secundario se distingue del principio que lo causa.[55]

oh*actus essendi*o*eso*No debe considerarse como mera existencia. Como pura facticidad. oh*eso*no es el hecho de la existencia. Es un acto que otorga existencia, que coloca al ser en la realidad extramental, que otorga al ser la plenitud del ser.**Sólo con esto entendido podemos hablar de*eso*o *actus essendi*como existencia**.

Toda doctrina en la que el sentido directo de ens no es el acto por el cual una cosa es (existe) se desvía de la auténtica enseñanza de Tomás de Aquino..[56]

Por cierto, Santo Tomás enseña en*Summa contra los gentiles*Libro I, capítulo 22:

La existencia expresa un acto determinado. En efecto, no se dice que una cosa existe cuando es potencial, sino cuando es actual. Ahora bien, todo lo que pertenece a un acto distinto de sí mismo se encuentra respecto de él como potencia, ya que el acto y la potencia se denominan correlativamente.

La esencia es el componente potencial metafísico de una entidad: lo que es o tiene que ser, lo que*quod est*. En cambio, el*actus essendi*es el acto por el cual la esencia tiene ser o existe: el*¿qué es?*[57]

¿Qué es?: Qué es

¿Cómo estás?: que es

Pero toda esencia o quididad puede entenderse sin lo que alguien piense sobre su existencia, porque alguien puede pensar qué es el hombre o qué es el fénix e ignorar si existen en la naturaleza de las cosas. Por tanto, es claro que al ser(ser = esto. Ser como existente)*es distinto de esencia o quididad (...)*. [58]

Qué es -*quod est*, el ser- es lo que es (sustancia compuesta o simple), en virtud de una esencia. Esta esencia lo convierte en lo que es.

(sustancia compuesta o simple), en potencia. ¿En poder de qué? En el potencial de existir. para recibir el*eso*. Estar en la realidad concreta.

La esencia no es nada sin su acto de ser (esto), pero ésta no es nada si no es el ser de algo; El ser finito no es otra cosa que aquello por lo que una esencia o cosa se.[59]

Por el acto de existir o ser,*actus essendi*, la entidad o sustancia que tiene el potencial de existir, llega a existir en el acto*-quo est-.*El ser que es en virtud de la esencia que tiene, en la potencia de ser en plenitud, llega a existir en acto. **Ahora está en la plenitud total y perfecta del ser: hay**. Se sitúa en la realidad concreta. Es una distinción metafísica, no física. No es una división: por un lado la esencia y por el otro la existencia. Tampoco existen dos divisiones dentro de la entidad. Ahora bien, vale aclarar que de todas estas reflexiones excluimos la entidad de la razón. El ser de la razón está sólo en el espíritu que la concibe, pero no existe en la realidad extramental. No pertenece al mundo de la existencia concreta, actual o posible. Pertenece al mundo de las esencias.[60]

Esencia y existencia no son dos cosas para Tomás de Aquino. No hay esencia objetiva, sin existencia, y no hay existencia que no sea la existencia de algo finito y concreto. La existencia es recibida o limitada por la esencia..[61]

El acto de ser o existir actualiza la esencia. Al hacerlo, sitúa a la entidad en la realidad concreta.

El ser es algo fijo y reposado en el ente. En efecto, el ser (esse) de los entes es acto (no potencia) y forma (no materia), y lo que no tiene materia ni potencia está por tanto privado de devenir (...) la esencia de los entes no es un ser, sino aquello para lo cual el ser es (existe); el ser del ser en el devenir no está en el devenir.[62]

Cuando decimos que la existencia es recibida o limitada por la esencia, no significa que haya una especie de existencia general dividida entre los

esencias. Significa que el acto de existir constituye con la esencia una cosa "tal": un hombre, un perro, una mesa, un cuchillo, etc. En este sentido, la esencia limita la existencia: en la que el acto de ser se consuma en ser esa cosa y no otra, según la esencia de que se trate. En el que sitúa la esencia existente en lo que es, no en otra cosa.

Esta doctrina fue sostenida por Tomás de Aquino desde el inicio de su carrera, cuando escribió el Comentario a los libros de las Sentencias o compuso el De ente et essentia, pasando después por la Summa contra os Gentiles y la Summa Theologica, y su opinión no varían sobre el tema de De espiritualibus creaturis, uno de sus últimos y más maduros tratados. En Contra Gentios (II, 55, 2; BAC, Madrid, 1967, p. 541) se establece que "a través de la forma la sustancia se convierte en el recipiente adecuado de lo que ha de ser".(=que existe) *" (...).*[63]

La metafísica tomista aparece, pues, como una reflexión muy concreta, actual, despojada de fantasías abstractas.

Mientras que el pensamiento contemporáneo parece principalmente sensible al aspecto concreto y existencial de la percepción, los filósofos de épocas anteriores tuvieron la tentación, poniendo la existencia entre paréntesis, de considerar el ser principalmente como una naturaleza o como una esencia. Para Santo Tomás, tendremos ocasión de repetir muchas veces, el ser siempre implica necesariamente este aspecto complejo de una esencia que actúa, como su perfección última, una existencia..[64]

Las sustancias compuestas y las sustancias simples (ángeles y alma humana únicamente) están compuestas de esencia y*actus essendi*. No como dos entidades que se unen para constituirlos, sino como dos principios que los componen. La Tesis Tomista VII dice:

La criatura espiritual es completamente simple en esencia. Pero permanece en él una doble composición: una de esencia y existencia, otra de sustancia y accidente.

La existencia no es una entidad. Es un principio. Lo mismo ocurre con la esencia. Ambos son como materia y forma, acto y potencia.

(...) el ser(significa ser,*ens*)*se compone de los dos aspectos complementarios, esencia-existencia, que lo definen como "algo que es"* .[sesenta y cinco]

En resumen: las sustancias compuestas son de materia y forma, esencia y existencia, acto y potencia. Las sustancias simples -sólo los ángeles y el alma humana- están compuestas de forma y existencia, acto y potencia. Dios es de sustancias simples, muy simples. Puro acto. En él coinciden esencia y existencia. Es ser puro. No recibes nada de nadie.

Cuando Santo Tomás dice que la existencia "viene de fuera y forma junto con la esencia un ser compuesto" (De Ente et Essentia, 5), no quiere decir que una existencia previamente "existente" se dé a una esencia que también lo es "antes". existente", lo cual sería un completo disparate; Significa que el acto por el cual una esencia debe ser es causado, y que la causa es externa a la cosa misma..[66]

El acto de existir es causado; y su causa es Dios, siendo subsistente por sí mismo. Sólo Él puede conceder el acto de ser. Existe una dependencia existencial entre Dios y todos los seres, que son sus criaturas. Estos participan en tu ser. Y no podrían existir si él los negara.

Tanto en la antigüedad, con Platón, como en numerosos escolásticos desde Escoto y Suárez en adelante, o en la época moderna, desde Descartes a Hegel, el ser es generalmente concebido como una determinada naturaleza, como una esencia, prácticamente aislada de la existencia, tratada como un dato abstracto. ; La ontología tiende entonces a convertirse en una pura construcción conceptual alejada de la realidad. Se constituye lo que podemos llamar ontologías esencialistas. Mientras que en Santo Tomás, aunque conserva este aspecto de determinación que corresponde a su esencia, siempre nos referimos a su actualidad última, que es su existencia concreta..[67]

Mi forma de actuar actualiza la materia prima, siempre en potencial. En este estado hablamos de una entidad constituida por dos principios: forma y materia. Pero no es el último acto al que debemos referirnos. oh*eso*, como acto, actualiza la entidad, pero en otro sentido.

La forma configura la materia y da ser a los seres. La forma y la materia constituyen la esencia de los seres.

oh*eso*le da a la entidad realidad existencial. Te da la plenitud del ser. Es el acto último que actualiza la entidad como entidad y no como una mera posibilidad existencial.

Lo más perfecto que existe es la existencia (ipsum esse), ya que se comporta con relación a todas las cosas como su acto. En efecto, nada tiene actualidad excepto en la medida en que existe..[68]

La forma y*eso*son actos de diferente naturaleza. La forma es un acto de carácter esencial y la*eso*Es un acto de carácter existencial.

Por eso es correcto hablar de*eso*como*actus essendi*, acto de ser o acto de existir: acto que da existencia real a los seres. Pasa la sustancia de la mera posibilidad (potencia) a la existencia real (acto).

(...) como todo verbo, el verbo designa un acto y no un estado. El estado en que el esse coloca a lo que lo recibe, es el estado del ens, es decir, de lo que es un "ente". (...) Los seres son tales sólo porque y en su relación con el acto de existir. [69]

Esencia y existencia se relacionan entre sí como acto y potencia. La esencia es capaz de ser actualizada por el*actus essendi*. Recordemos lo que dijo Santo Tomás: Puedo conocer la esencia del Fénix sin saber siquiera si existe como tal en la realidad. oh*actus essendi*es quien pone la esencia en la realidad.

(...) el esse se compara con la esencia como el acto con la potencia; es decir, que la esencia y el esse están en relación de potencia y acto, y, por tanto, que son los constitutivos materiales y formales del ser, en cuanto se comportan como la materia y forma de la esencia sustancial..[70]

oh*eso*Es la perfección suprema. Ya no es una perfección que se suma a otras perfecciones de la esencia. Todas las perfecciones de los seres provienen de*eso*no la esencia. Por eso dice Santo Tomás que el*actus essendi* es el complemento de cada esencia. Al unirse con la esencia para constituir la entidad, la*eso*no es perfeccionado ni completado por la esencia, sino que es él quien completa o perfecciona la esencia.[71] Por lo tanto, la*eso*
nunca es poder. Siempre es un acto.

Mientras es recibido por la esencia, el*eso*siempre está limitado en su máxima perfección por él. La esencia es la medida de la limitación de la*eso* en una entidad. Así, en una entidad, el*eso*Se limita de una manera y de otra de otra, según la esencia de cada uno. Por el contrario, en Dios, como no hay esencia receptora, la*eso*Tiene la máxima perfección o actualidad, no alcanzada por nadie.

Santo Tomás explica que precisamente, porque el esse es la máxima perfección, que lo incluye todo, se puede decir que la esencia de Dios es su esse. Que Dios es "ipsum esse subsistens", el mismo subsistente. Si, por el contrario, el esse fuera más bien una perfección, no se podría sostener que la esencia de Dios es su esse.[72]

Es necesario aclarar que la relación*essentia-actus essendi*entendido desde la perspectiva del acto de poder, es**cosa análoga**a la relación materia-forma. Analógico, no idéntico.

Recordemos, para empezar, que el*esencia*nos permite apreciar la sustancia o entidad por lo que es,*id quod est*; y que el*actus essendi*, nos permite hacerlo mientras está,*id quo est*. La esencia nos dice que la sustancia es una mesa, una silla o un lápiz. La existencia nos informa que la mesa, la silla o el lápiz son en realidad concretos. Que existe.

Destacamos que, habiendo estudiado la relación *essentia-actus essendi* desde la perspectiva del acto de poder, ni la *esencia* se comporta como materia ni *actus essendi* como la forma.

La materia es puro poder. La forma lo determina. Materia y forma forman la sustancia. Materia y forma constituyen la esencia. Por tanto, sustancia y esencia pueden usarse indistintamente como sinónimos.

La materia por sí sola no es sustancia. Si la materia fuera idéntica a la sustancia, todas las formas serían accidentes. La materia recibe el ser de la forma. Luego el ser no es un acto propio de la materia, sino de toda sustancia. No se puede decir que la materia lo sea. En cualquier caso, la sustancia (materia y forma = esencia) es lo que es. *(id quod est).* La forma da ser a la materia y a la sustancia resultante. La forma es el principio del ser en las sustancias compuestas en las que las componen materia y forma, una como potencia y la otra como acto.

Concluimos diciendo: la forma sustancial es el principio formal del estar en las sustancias compuestas. Por eso consideramos cómo *¿qué es?*, la sustancia como *quod est* y el *actus esendi* como aquello por lo que se llama la sustancia *ens*, entra. Por cierto, Gilson dice que aquí no estamos describiendo dos momentos diferentes de una misma composición, sino dos órdenes diferentes de composición: la forma es *¿qué es?* en el nivel esencial, mientras que el *actus essendi* Es *¿qué es?* a nivel entitativo. Se trata de sustancias compuestas.

En las sustancias simples, la forma es la esencia sin la ayuda de ninguna materia, es decir, la forma sola es *quod est*; mientras que la *actus essendi*, es el principio por el cual hay, *¿qué es?*

No existe paralelismo entre lo que se compone de *quod est* Es *¿qué es?*, y en qué consiste la materia y la forma. Aunque la forma es *¿qué es?*, la materia, al estar sólo en potencia, no puede ser llamada propiamente *quod est*. Siempre lo que es es lo que subsiste en el ser, es decir, lo compuesto de materia y forma en las sustancias corpóreas o la forma simple en las incorpóreas. Pero

*¿qué es?*es lo mismo ser participado, ya que una cosa existe porque participa del ser.

Santo Tomás introduce un nuevo tipo de poder en la consideración de los seres, el *potencia esencial*, distinto del poder sustancial de Aristóteles, que es la materia prima. A*potencia esencial*Es la sustancia, material o inmaterial, que tiene un cierto grado de actualidad formal. En sí mismo es un acto, pero frente a la*actus essendi*se comporta como poder. De hecho: tiene el potencial de existir.

En definitiva, Tomás enseña una nueva concepción del acto y una nueva idea del poder, que ni Aristóteles ni ningún escolástico concibieron antes que él.[73]

10. LA DISTINCIÓN REAL ESENCIA-EXISTENCIA

La distinción entre esencia y existencia sólo se comprende explícitamente a través de la reflexión filosófica; pero está implícitamente presente en nuestra aprehensión directa de las cosas e implícitamente manifestada en el lenguaje cotidiano..[74]

La pregunta es ésta: ¿la esencia pasa por sí misma a la realidad siendo su propio acto de existir? Si la respuesta es afirmativa, hablamos de una distinción de razón o lógica entre esencia y existencia. ¿O, por el contrario, la esencia necesita recibir la existencia como un acto distinto proveniente del exterior? En este caso, si la respuesta es afirmativa, hablamos de distinción real.

La distinción real concierne a las cosas mismas, independientemente de las operaciones mentales mediante las cuales se hacen las distinciones. Se trata aquí de una falta de identidad entre varias cosas (o, en general, entidades) de forma independiente y previa a toda consideración mental. Un ejemplo de esta distinción se dio entre alma y cuerpo, o entre dos individuos. La distinción de la razón es la que establece la única operación mental, aunque no haya distinción real en las cosas. Un ejemplo de esta distinción se dio cuando el hombre distingue entre animalidad y racionalidad..[75]

Esta cuestión no debe confundirse con el problema de la separabilidad física entre esencia y existencia. Esto no lo admiten los defensores de la distinción real, pero tampoco los defensores de la distinción lógica. La esencia y el acto de existir no son dos realidades separadas que luego se unen. Lo que afirman los primeros es el poder real de*esencia*distinta de*actus essendi*.

En el ser creado, esencia y existencia son principios realmente distintos, lo que es, según el testimonio de Caetano: máximo fundamentum doctrinae Sancti Thomae. (Comentario a los Segundos Análisis, c. 6).[76]

Boecio (finales del siglo V - principios del siglo VI) ya distinguía la *¿qué es?*y el*quod est*. Pero no avanzó hacia una distinción real. Fue necesario

espera cinco siglos. Fue Avicena (finales del siglo X - principios del XI) quien defendió explícitamente la distinción real frente a Averroes. Sin embargo, para Avicena -a diferencia de Tomás de Aquino- la existencia es un accidente de esencia. En general, además de este detalle tan importante, su doctrina fue retomada por algunos escolásticos. En este sentido, Guillermo de París (también conocido como Guillermo de Auvernia, 1190-1249) presentó y expuso generosamente.

Algunos estudiosos consideran que Aristóteles enseñó la verdadera distinción. *arriba*, expresamos nuestra opinión en sentido contrario.

Aristóteles, que no vio claramente el problema de la multiplicidad formal ni el de la relación entre seres limitados y actos puros, no pudo abordar explícitamente la distinción que nos ocupa. Sin embargo, en su filosofía nada se opone a esto, y todavía se puede decir que debido a su doble orientación hacia lo concreto del individuo existente y hacia los valores inteligibles de la esencia, lógicamente se dirigió en esta dirección..[77]

Por tanto, queda claro que:

- Algunos consideran la entidad como un bloque indivisible, cuya esencia y existencia se definen subjetivamente. Reconocen una distinción de razón o lógica: no hay realidad sino en el espíritu que la concibe.

-**Otros consideran que el ente ofrece al estudio una estructura metafísica de esencia y existencia, como principios realmente distintos.**. Reconocen una distinción real, que no es una distinción de cosas previamente existentes, sino de principios interdependientes.

La importancia de definir una postura ante el dilema presentado influirá en la resolución de problemas claves: la multiplicación formal de sustancias compuestas y simples, su limitación y su relación con Dios. ¿De dónde viene que las entidades son limitadas y se multiplican, pero, a su vez, son diferentes unas de otras?

La composición de la materia y la forma en las sustancias explica la multiplicación de los seres corpóreos: la materia recibe la forma y, al hacerlo, la limita pero también la multiplica.*(materia signata cuantificar)*. Pero no explica la multiplicación de las inteligencias ni de los ángeles, careciendo de cualquier tipo de materia. Tampoco explica la realidad de Dios, subsistiendo por sí mismo; ni su relación con el resto de las criaturas. ¿Cómo es posible que los entes limitados en su multiplicidad no se pierdan en un todo, ni se confundan con Dios, ni entre todos sean Dios en Dios, etc.? Surge la tentación panteísta. De ahí que el espíritu esté llamado a indagar sobre la existencia o no de otra estructura interna para las sustancias simples. Estructura que responda adecuadamente a su realidad metafísica.

El problema(de distinción real)*Es realmente muy importante y no sólo una curiosidad. En él se concentra toda la metafísica, y de ello depende la distinción entre Dios y las criaturas. (...) La distinción real entre estos dos principios en las criaturas fue enseñada, según algunos, ya en la antigüedad por Aristóteles. En los Analíticos dice el Filósofo: Esse vero nullius est, ut petet, substantia. Sin embargo, a partir de estas palabras no podemos aclarar si la distinción establecida por el Estagirita es real o puramente lógica.*.[78]

Santo Tomás no declaró explícita y formalmente su opción por la distinción real. Además, ni siquiera menciona el término. De hecho, Gilson prefiere hablar de "composición real". Tras su muerte, surgió una controversia sobre cuál era el punto de vista de Tomás de Aquino.

La controversia sólo tomó forma después de su muerte, cuando Gilles de Roma, habiendo afirmado la realidad de la distinción, atrajo las críticas de Enrique de Gante. Posteriormente, Scoto y Suárez, negando la realidad de la distinción (real), provocarán interminables discusiones.[79]

Santo Tomás enseñó la distinción real entre lo que son*(id quo est)*y para que sirven*(id quod est)*¿Los unos? Enseñó la verdadera distinción entre*esencia* Es*eso*? La respuesta debe ser afirmativa. Y esto, al menos, por dos motivos:

[80]

1-Los documentos históricos que lo atestiguan.

2-Obras propias del Doctor Angélico.

Empecemos con el**documentos historicos**.

1-Uno de los enemigos más encarnados de Santo Tomás, el averroísta Siger de Brabante, afirma en sus obras que Tomás de Aquino enseñó la distinción real. Y, por supuesto, lo refuta, ya que no coincide con él.

2-Martín Grabmann (1875-1949), gran medievalista e historiador, expuso un buen número de documentos inéditos de los siglos XIII y XIV, relativos al genuino pensamiento de Santo Tomás sobre la distinción real.

3-En un código de la Biblioteca Nacional de Florencia se encuentran, entre otros, los *Comentarios sobre la metafísica*Doctrina aristotélica, realizada por un autor anónimo, que da como resultado la doctrina del Doctor Angélico, la cual el autor refuta.

4-El documento más explícito, que por tanto puede darnos mayor claridad en nuestra pregunta, es el extraído de la Biblioteca de la Universidad de Leipzig. Allí podrás encontrar comentarios anónimos sobre los libros de*Metafísica*de Aristóteles. Se proclama abiertamente el pensamiento de Santo Tomás a favor de la distinción real. El autor expone los argumentos de Tomás de Aquino. Luego sigue la teoría opuesta de Enrique de Gante (1217-1293). El comentarista se adhiere a esto último, rechazando los argumentos del Doctor Angélico.

5-El filósofo averroísta João de Jandún (1280-1328), en sus comentarios a los libros de*Metafísica*de Aristóteles. En la pregunta 3 del Libro IV, primero explica la opinión de Avicena y luego pasa a considerar la opinión de Santo Tomás. Luego, la prueba de Tomás de Aquino con su consiguiente refutación por parte de Juan de Jandún.

6-También hay muchos otros documentos históricos. Todos ellos datan de los siglos XIII y XIV, es decir, son contemporáneos o seguidos poco después del mismo Santo Tomás. Sus autores son en su mayoría averroístas y

adversarios del Doctor Angélico en la doctrina que exponen y atacan. Grabmann muestra que la autoridad y la influencia de Santo Tomás fueron inmensas en la Universidad de París. ¿Cómo pensar entonces - reflexiona el sabio medievalista - que estos autores, todos ellos enemigos de la distinción real, quisieron ignorar la verdad y poner a Tomás de Aquino en su contra, ya que su palabra era el verdadero norte del pensamiento metafísico de aquellos tiempos?

Ahora vale la pena analizar el argumento sobre**obras de santo tomás**. En casi todos expone su pensamiento sobre la distinción real.

Sería superfluo establecer aquí una discusión de textos, porque la obra de Santo Tomás se basa en este principio.(se refiere a la distinción real *esencial*).*El santo Doctor instintivamente vuelve a él en sus obras.*.[81]

1-na*Suma teológica*, maravillosa síntesis de su doctrina. Formule el problema planteado en cada paso, principalmente en:

1.1.Parte I. q.7. a.1 al 3.
1.2.A. 2 de la misma pregunta
1.3.Parte I, q.50 a.2 ad 3 donde refuta la falsa lógica de quienes, no encontrando en los ángeles una composición de materia y forma, los identifican con el Acto Puro, Dios.
1.4.Parte I, q.54 a.3 c.

Estos pocos ejemplos valen la pena. Tomás de Aquino regresa en cada paso del *Suma*sobre lo mismo. Lo hace para fundamentar numerosas cuestiones, pero sobre todo para salvar la distinción irreductible entre Dios y la criatura: la criatura no es Dios, nos dice. Porque no es tu existencia. Mientras Dios es su existencia, la criatura sólo tiene, recibe su existencia como algo, por tanto, realmente diferente de su esencia.

2.En el folleto*De Spirituabilis cre*aturis a.1c

3.Nas*Veritate preguntas controvertidas*(*Por Veritate*) q.27, aI ad.8.

4.na*Expositio super Boetium de hebdomedibus.*Capitulo dos.

5.Nas*Quodlibetum III*P.8. a.20.

6.na*Summa contra los gentiles*Libro I, c. 52-53 y 54.

7.*De Ente y Essentia*, c.5.

8.*De potencia*a.4.

9. En su Comentario al primer libro de las Sentencias, Tomás de Aquino disipa cualquier duda sobre su pensamiento.*Súper I Sentenciarum*. Dist.19, q.2, a.1 c.

(...) Quisiera disipar un prejuicio que tal vez pudo haberse formado en la exposición de las citas tomistas realizadas anteriormente. De ellos -se podría objetar- sabemos que lo Angélico admite una composición entre esencia actual y existencia; pero... ¿Qué composición es esta? ¿Real o puramente lógico? La respuesta es fácil. En todas las citas presentadas existen los conceptos de destinatario y recibido, acto y potencial, participante y participado. Ahora bien, entre estos conceptos no existe una mera distinción lógica, sino una distinción enteramente real. Además, Santo Tomás añade que la existencia "viene" de la esencia, "cui advenit", (Suma Theologica I, q.50, a.2 ad.4)..[82]

Una rica síntesis de las razones tomistas que fundaron la verdadera distinción entre *esencia*Es*eso*, los encontramos en los siete argumentos de*Summa contra los gentiles*Libro II, capítulo 52. Todos terminan en la misma conclusión: si en el ser causado -creado- (sustancias compuestas, alma humana y ángeles) estuvieran verdaderamente identificadas la esencia y la existencia, el ser creado sería entonces Acto Puro, Dios. Acto puro es aquello que no puede ser recibido ni recibido en otro. Veamos los tres argumentos principales:[83]

Primer argumento. Supongamos que la existencia surgiera de la misma esencia. Comprenderíamos inmediatamente los absurdos. Si el

La existencia no se recibe en algo, ni se puede añadir algo que esté fuera de su concepto. Es evidente. La última razón por la que algo se añade a otra realidad es porque ambas son recibidas en un tercero diferente de ellas. Existencia y blancura, por ejemplo, se unen, pero en un tercero, en un individuo particular. Nunca encontraremos una existencia blanca que no esté en una determinada entidad. La existencia como existencia no recibida en algo distinto de sí misma no puede diferenciarse. La existencia del hombre se diferencia de la existencia de la piedra; es decir: se diferencia al ser recibido en una realidad que en realidad es distinta de ella misma. Asumir una identificación real entre esencia creada y existencia nos lleva a una conclusión absurda: la esencia creada no tiene realidad distinta de su propia actualidad. En otras palabras: habría que negar que el individuo, además de sustancia, pueda tener accidentes. Llegaríamos a la conclusión absurda de que el hombre o la criatura, en general, no tiene ni puede tener ningún accidente. En síntesis:

El pensamiento de Santo Tomás viene a reducirse a lo siguiente: la existencia es en sí misma un acto puro, incapaz de recibir determinación alguna, pues ésta presupone siempre una potencia o capacidad de ser recibida. Por tanto, si en el ser creado no hubiera ningún principio potencial realmente diferente de la existencia, este ser sería incapaz de recibir determinación accidental alguna.

Segundo argumento. Si consideramos la existencia en sí misma, veremos lo que es en su concepto: infinita y única. Como es infinito, su esencia también será infinita. Suponemos que están realmente identificados, que no existe una distinción real entre ellos, sino sólo lógica. En consecuencia, tan pronto como uno se extienda, el otro también se extenderá. Entonces la criatura también será infinita.

Y aquí no hay forma de pasar página; porque si escapamos a la dificultad diciendo que la existencia, aunque en sí misma infinita, está totalmente limitada por la esencia en la que se recibe, siempre caeremos en lo mismo: pero... si se recibe, no se recibe realmente. la esencia, y entonces ambos son realmente diferentes.

Tercer argumento. Es aquel que se basa en los mismos conceptos de esencia y existencia. Podemos considerar la esencia de una cosa sin incluir, en su concepto formal, el concepto de existencia. Podemos considerar una entidad tal como es, pero sin hablar de su actualidad.

Esencia y existencia,*esencia*Es*acto essendi,*son absolutamente incapaces de existir en realidad el uno sin el otro. Estos principios no están aislados. La entidad es la entidad que la componen. Hay dos principios correlativos. Están colocados en la realidad en la medida en que constituyen una sustancia o entidad.

En esta composición, Santo Tomás enseña que el*eso*desempeña el papel de acto y*esencia*el del poder. La esencia se presenta como una capacidad real de recibir la existencia, que es un acto. El acto de existir. El acto de ser. La esencia recibe la existencia, pero no como la sustancia recibe el accidente. La existencia no es una adición. Es el acto que da ser o existencia a la esencia. A su vez, la existencia, como acto que confiere perfección última al ser o sustancia, en cuanto lo sitúa en la realidad extramental concreta, está limitada por la esencia que la recibe.

11. LA FORMA Y LA*ACTO ESSENDI*

En Aristóteles y Santo Tomás el ser o sustancia es "lo que es". El Estagirita enfatiza en la fórmula la**"Qué"**y Tomás de Aquino**"Es"**. Por tanto, la metafísica del primero es esencialista y la del segundo, existencial.

Aristóteles reflexiona sobre la naturaleza de los seres. ¿Qué hace que una entidad sea lo que es? **formalmente**. La existencia de una entidad está desvinculada de su esencia. No existe una distinción real, sino lógica.

Santo Tomás reflexiona sobre la existencia de los seres. ¿Qué hace que una entidad sea lo que es? **existencialmente**. La existencia de un ser requiere de un acto que lo coloque en la realidad extramental. Lo existente será "superagregado" a su ser formal, dirá Gilson.**Hay una distinción real**. Para este destacado autor, en Doutor Angélico, las entidades son al menos*actus essendi (esto)*y no porque sean "lo" que son *(esencia).*

Una cosa es preguntar qué es un ser:*quid siéntate*?, y otra cosa es preguntar si existe:*¿Una sentada?*

¿Cómo actúa la forma en el esquema tomista? Ya sea una sustancia simple o compuesta, la forma da el ser a la sustancia. Donde hay forma hay ser. Sin embargo, es necesario hacer una distinción.

En las sustancias compuestas, la forma da el ser en su propio orden, el formal o sustancial. Porque necesita materia para componer la esencia. Esto es materia y forma. La forma no es la causa eficiente de estar en sustancias compuestas. Es la causa formal de su ser.

En las sustancias simples la forma es la esencia. Estas sustancias, ajenas a la materia, reciben su ser directamente de la forma; en este caso, causa formal y eficiente de su ser.

Estamos hablando del ser que da forma. Pero se trata de un ser en el orden formal o sustancial. no es el*eso*Tomista. Es el ser común a todos.

entidades, incluso las de la razón.

Hay otro orden. Lo existencial. En este orden, la entidad que es formal aún no es existencial. ¿Por qué? Porque no recibió el acto de ser o existir. oh*actus essendi*.

oh*actus essendi*da la entidad*(es)*la existencia. La consecuencia es la existencia de*ens*. Pero es la forma la que da el ser al ser y, compuesta con la materia -que también le da el ser- hace del ser lo que es. La forma es siempre un acto. En su propio orden, lo formal. Pero está potencialmente en el orden existencial. El orden de*eso*. Actualiza y, al hacerlo, determina un ser que existe. Ahora el*ens*tiene la plenitud del ser. Porque existe.

oh*actus essendi*compone perfectamente la esencia del ser. Porque existir es la perfección suprema. Es el acto más perfecto. Es el acto que sitúa a la entidad en la realidad extramental. Recibido el*eso*, los seres están en toda su plenitud y perfección. Ahora bien, tanto en el orden formal o sustancial como existencial.

El formulario estructura la entidad para que reciba la*eso*. El acto de existir cae en el vacío si una forma no estructura ontológicamente una sustancia. Si una forma no te dio ser formal. Si una forma no actualiza la sustancia, no puede recibir existencia, simplemente porque no sería.

La forma es el acto que da ser a la sustancia. En las sustancias compuestas, es un acto que configura la materia y da ser a la sustancia. En composición con la materia, constituye su esencia, lo que hace que la sustancia sea "tal" sustancia o entidad y no "esa otra" sustancia o entidad. La forma no es puesta en acto de forma por otra forma. No tiene ninguna causa formal por la que esté en forma. Es supremo en el orden formal (sustancial).

Santo Tomás dirá en*Suma teológica*I, q.50, a.5 Resp.:

La existencia, en cuanto tal, es propia de la forma, ya que cada cosa está en acto mientras tiene forma, y la misma materia está en acto mediante la forma. Por lo tanto,

El ser compuesto de materia y forma deja de existir en acto, cuando la forma se separa de la materia..

Para existir -es decir: estar en plenitud-, la sustancia necesita recibir la *eso*. De hecho, es capaz de recibirlo. El formulario no puede dar la*eso*a la sustancia. Tampoco puede ser la causa de su propia existencia. Necesitas recibir el*eso*fuera. Del orden existencial. El acto que hará que la sustancia que formalmente es realmente sea, es decir, exista, es el*actus essendi*. Este acto no es forma. Es un acto existencial.

Los seres existen por forma pero no sin la*actus essendi*. oh*eso*Para Santo Tomás es lo más íntimo y característico de un ser.

Cada entidad recibe su propia*actus essendi*. En otras palabras: cada sustancia es colocada en el orden existencial por el*eso*recibido por la esencia de esa sustancia, que la limita y, al hacerlo, la imperfecta en la medida de la esencia misma.

Se distingue así claramente, en cada ser, la esencia de ese ser, por un lado, y la*actus essendi*que recibe del otro. Están compuestos para dar existencia a los seres. Además, son verdaderamente distinguibles, pues conforman una entidad determinada por su propia esencia.

(...) el ente tomista tiene ser propio, distinto de cualquier otro, no puede predicarse el ser de dos sustancias más que de manera análoga; Para que se pueda predicar unívocamente de dos cosas, sería necesario que ambas no tuvieran más que un ser común y, por consiguiente, que no fueran más que una sola cosa. (...) dado que (...) el acto de ser produce el mismo efecto en todos, no pueden diversificarse sino por sus esencias o naturalezas. Las cosas se diferencian en que tienen diferente naturaleza, por eso adquieren el ser de diferentes maneras (...).[84]

Hay otras entidades que comparten la misma esencia. Pero cada uno de ellos necesitará ser colocado en el orden existencial por su propia cuenta.*actus essendi*.

Esto distingue una entidad de otra de la misma esencia. Por tanto, Gilson dirá que la distinción y composición de *eso* y de *esencia* es tan real como aquello que distingue a un ser realmente existente de otro realmente existente.

Por tanto, concluimos: para Santo Tomás los seres son lo que son. En otras palabras: ¿qué tiene el *eso*. La sustancia formalmente estructurada cuya esencia (en sustancias compuestas) o cuya forma únicamente (en sustancias simples) ha recibido el acto de existir.

Santo Tomás va más allá de Aristóteles, que se centró en los seres que recibían el ser formal. El ser de la forma. Fue en el orden formal o sustancial. Aristóteles no puede explicar la existencia de los seres. Porque permanece en la sustancia. ¿Cómo es posible que exista la entidad compuesta formalmente? ¿Es la entidad su propia causa eficiente en el orden existencial? Parece que la causa de su existencia es él mismo. Que nos enfrentamos a una causa existente *per se*. Como si la esencia fuera su propia existencia. Como si existencia y esencia fueran la misma cosa. Pero la entidad no puede ser la causa de su propia existencia. Esto no lo admite Tomás de Aquino. No es sentido común.

Si hubiera confusión, es decir, si esse (existencia) no fuera aliud (algo diferente) de la esencia (id quod est), dado que todas las sustancias de una misma especie tienen la misma esencia, la existencia de una sería la misma. como el de todos los demás y no podían distinguirse unos de otros. Vale decir que si todos los naranjos, que necesariamente comparten el mismo principio de racionalidad o esencia, tuvieran también en común el acto de existir, todos serían la misma cosa -lo cual evidentemente es falso-.[85]

12. DIOS

El tema de Dios será desarrollado en el próximo volumen de*Introducción a la metafísica tomista*. He aquí algunas breves nociones para concluir.

Las entidades de la realidad son contingentes: lo son, pero pueden no serlo. Su existencia no es necesaria en sí misma. Lo dicho es válido tanto para las sustancias compuestas de materia y forma como para las inteligencias.

Todas las sustancias o esencias.[86] recibió el acto de ser de afuera Sí. Todo aquello cuya existencia es distinta de su naturaleza recibe su existencia de otro. Es, por tanto, evidente que la existencia no es un hecho planteado por uno mismo, sino planteado por otro. Ninguna entidad o sustancia puede darse el ser por sí misma.

La cuestión planteada nos enfrenta al Principio de Causalidad Eficiente. En la cadena de causas no llegaremos al infinito. En primer lugar, porque no sabemos si ese infinito existe. En segundo lugar, porque si lo hiciéramos no explicaríamos nada. Metafísicamente, la causa es lo que da ser a lo causado. En el esquema de causas habrá segundas y, tal vez, más, pero elevándonos a criterios metafísicos encontraremos una primera Causa de existencia. Algo que, por tanto, existe por sí mismo. Que no recibe su existencia de nada, sino que explica la existencia de todos los seres. Es la estación final en la cadena de causalidades de la existencia. Y Dios. Puro acto. oh*Esto per se subsiste*.

Ahora bien, lo que es para otro no puede tener más causa primera que lo que es para sí. Por tanto, es necesario que exista, como causa primera de todas las existencias de este tipo, un ser en el que esencia y existencia sean una y la misma cosa. A este ser lo llamamos Dios. (…) Dios es la existencia misma (ipsum Esse), sin adición alguna, ya que todo lo que se le pudiera agregar la limitaría al determinarla (…) lo que en otros seres se llama “esencia”, en Dios es la existencia misma acto de existir.[87]

En Aristóteles, el mundo es eterno e increado. El Primer Motor inmóvil explica la causa del movimiento y el ser formal de las sustancias. pero falta uno*actus essendi*eso le da el*eso*sustancias ya formalmente constituidas. Aristóteles no planteó el problema de la existencia.

El Dios de Aristóteles y del averroísmo no puede ser causa de ningún otro ser que el que conoció Aristóteles, es decir, el ser de sustancia, en virtud del cual un ser es lo que es.[88]

la figura de**creación**Aparece en la metafísica tomista.

La forma en que todo ser emana de su causa universal, Dios, se llama creación. Creación significa el acto por el cual Dios crea, o el resultado de ese acto, es decir, su creación..[89]

En Santo Tomás se creó el mundo. No es eterno, como en Aristóteles. Gilson dice que la noción de creación no implica que el mundo no haya existido siempre: requiere que el mundo no siempre haya existido.

Dios creó el mundo de la nada, en el sentido de que, después de la nada, apareció el ser. No en el sentido de que la nada fuera un cierto tipo de materia preexistente, de la cual Dios hizo surgir el ser. Crear es acción propia de Dios y su efecto es la existencia. Crear es causar o producir la existencia de las cosas.

Dios produce seres y les da la*eso*. Fuera de Él, todos los seres son contingentes, ya que reciben el*eso*y disfrutarlo a través de la participación. **Dios no les da lo suyo.*eso***: Eso sería imposible. Dales el*eso*aquello compuesto con la esencia de cada uno, explica la existencia multiforme de la realidad. Dios participa*eso*mediante el acto de la creación.

Dios es muy simple. No hay nada en Él compuesto de materia y forma, acto y poder, esencia y existencia. Es ser puro. Tu ser es tu existencia. Es lo único necesario. Todo lo demás que existe es contingente. ¿Existe una esencia en Dios? Es un tema que no se puede desarrollar aquí. Digamos que es opinable. En cualquier caso, diremos que no hay esencia que entre en

composición con un*actus essendi*, porque Dios es suyo*actus essendi*.

Dar razón a las nociones expuestas nos lleva a los siguientes volúmenes de esta Serie, dedicados al estudio de Dios. Un tema muy amplio en sí mismo que, junto con el Principio de Causalidad, nos permitirá llegar al mayor aporte del Doctor Angélico a la metafísica: el Ser en Sí mismo puede ser conocido.

No debemos hibernar en seres aristotélicos. Tampoco nos agotamos en la sustancia y sus accidentes para captar la plenitud del Ser. Esfuerzos cuyos resultados están lejos de satisfacernos. Se nos escapa el indescriptible Ser en Sí. Pero Tomás de Aquino nos advierte que es Dios. Y nos invita a explorar con él. Nuestro entendimiento puede captarlo. Con cansancio y dificultad, ciertamente. Como todo lo importante en la vida.

COMO EPÍLOGO

1.**Qué obra de Santo Tomás es imprescindible para el estudio de la esencia y la existencia?**

El tema de la esencia y la existencia requiere remitirnos a una pequeña obra de Santo Tomás, titulada*De Ente y Essentia*.

2.Qué características tiene*De Ente y Essentia*?

Es un breve trabajo juvenil. El primero de los conocidos y aceptados como auténticos por el Doctor Angélico. No hay coincidencia en la fecha de su origen. Merece ser seriamente considerada la opinión de Roland-Gosselin, gran estudioso del librito, quien afirma que fue escrito en 1254, en la ciudad de París. De carácter puramente filosófico. La influencia de la filosofía islámica se puede apreciar a través de Al-Farabi y Avicena. Está dividido en capítulos. Seis o siete, según la edición. Están precedidos por un proemio. En catálogos más antiguos también aparece el título.*Desde Quidditate et Esse*.

3. ¿Qué es la "definición" para Aristóteles?

Es un proceso mental a través del cual se encuentra un punto medio que nos permite saber qué es una determinada entidad. Investiga la esencia de la entidad, es decir, qué hace que la entidad sea lo que es. La definición me dice qué es la cosa, pero no puede decirme que la cosa definida existe.

4. ¿Qué es la "demostración" para Aristóteles?

Es el proceso por el cual se manifiestan los principios de las cosas. Superior a la simple definición, muestra el origen "formal" del que procede el objeto. La demostración es capaz de discernir la existencia del ente y las causas por las que existe el ente.

5. ¿Cómo relaciona Aristóteles sustancia con esencia y ¿existencia?

En Aristóteles sólo la entidad individual es propiamente*ousía*o sustancia. "Sustancia" significa el compuesto de materia y forma. Se llama**primera sustancia**. Sin embargo, la Estagirita también

reconoce una sustancia que se predica del ser universal. No es exactamente así, sino sólo en un sentido derivado y secundario. Se llama**segunda sustancia**. La esencia es la segunda sustancia que se encuentra en la primera sustancia. Es el “qué” de la primera sustancia. Qué hace que la sustancia sea tal. Por otra parte, la existencia presupone el ser individual (sustancia primera) y, por tanto, la esencia (sustancia segunda). La existencia me dice que los seres están en acto. Existe en la realidad extramental. Sustancia es principalmente aquello que existe, pero lo que existe lo hace en virtud de algo que constituye su esencia.**Para el Estagirita, la distinción entre esencia y existencia es una distinción lógica**.

6. ¿Quién era Al-Farabi?

Al-Farabi fue un destacado filósofo islámico. Vivió alrededor del 870-950. Maimónides y Averroes lo llamaron el "segundo maestro", en referencia a Aristóteles (el "primer maestro"). Ayudó a presentar al mundo islámico la filosofía de Aristóteles. Hizo de la filosofía un ámbito separado de la teología.

7. ¿Qué pensaba Al-Farabi sobre la esencia y existencia de los seres?

Sostuvo que las cosas de este mundo son contingentes: sus esencias no implican su existencia. En este caso, la existencia es un accidente. Sostiene que los seres corpóreos están compuestos de materia y forma. Las cosas recibieron su existencia de algo o alguien. Concluye que debe admitirse un ser que existe esencial, necesariamente, y que es causa de la existencia de todos los seres contingentes. Se refiere, obviamente, a Dios.

8. ¿Quién era Avicena?

Avicena (980-1037) es el verdadero creador de un sistema escolástico en el mundo islámico. Llamado por sus discípulos: "el tercer maestro", después de Aristóteles y Al-Farabi. Sus intereses intelectuales abarcaron amplios campos del conocimiento: filosofía, lógica, matemáticas, teología, jurisprudencia y medicina.

9. ¿Qué pensaba Avicena sobre la esencia y existencia de los seres?

La esencia de una entidad no implica necesariamente su existencia. Esto demuestra la necesidad de una primera causa no causada. Este ser no causado, el ser necesario, no puede recibir su esencia de otro, ni su existencia puede ser parte de su esencia, ya que la composición en partes presupondría una causa unificadora previa. La esencia y la existencia son idénticas en el ser necesario. Por otra parte, el ser contingente o posible puede existir o no. Para existir necesita una causa externa, que es el Ser necesario. Todos los seres contingentes o posibles tienen esencia, pero no necesariamente existencia. La existencia les es dada por otro agente (que es el Ser o Dios necesario). En este sentido, en los seres posibles o contingentes la existencia siempre será un accidente que les sucede.

10.¿Quién fue Averroes?

Averroes (1126-1198), es considerado el más eminente de los filósofos islámicos. Conocido como "el Comentarista", fue el glosador por excelencia de Estagirita. En algunos casos, resulta difícil distinguir el propio pensamiento del original aristotélico. Por el contrario, Santo Tomás llegó a catalogarlo como “el Corruptor”, al considerar que había alterado la verdadera doctrina aristotélica. Estudió teología, jurisprudencia, medicina, matemáticas y filosofía. Criticó duramente a Avicena. Consideró que, al igual que Al-Farabi, tenía tendencias neoplatónicas.

11.¿Qué pensaba Averroes sobre la esencia y existencia de los seres? Reprochó a Avicena que considerara la existencia como un accidente de la esencia. Destacó que los seres así concebidos, con existencia condicionada, son seres simples posibles. Para él, lo real no necesita de ningún otro ser que su propia realidad para existir. La existencia es el modo de la esencia. Es decir, no es ni la esencia ni una parte de la esencia (no es la materia ni la forma ni algo del compuesto esencial o sustancial).

12.¿Qué influencia tuvo Averroes en la filosofía occidental?

Su influencia en el cristianismo del siglo XIII fue enorme. Dio origen a una escuela, cuya figura principal fue el famoso oponente de Santo Tomás, Siger de Brabante (1240-1285). Fueron los llamados “aristotélicos integrales” o, directamente, “averroístas”. Mientras se veían a sí mismos como

Aristotélicos, no averroístas. Las consecuencias de su aristotelismo acrítico aplicado al cultivo de la teología fueron heterodoxas. Desafían abiertamente el dogma cristiano.

13. ¿Qué es, según Santo Tomás en la introducción a*De Ente y esencia*, ¿lo primero que capta nuestro entendimiento?

Lo primero que capta nuestro entendimiento es el ser y esencia de las cosas. Es el principio a partir del cual la inteligencia comienza a indagar sobre la verdad. Nuestro conocimiento comienza con la percepción sensible de la entidad y culmina en la comprensión, que la capta en su esencia. Por tanto, Santo Tomás considera que hay que partir del significado de la entidad para llegar al significado de la esencia. Éste es el método que adopta.

14. ¿Qué principios fundamentales de la metafísica tomista son? surgen de la introducción a la*De Ente y Essentia*?

Se destacan los siguientes principios fundamentales de la metafísica tomista: 1-Lo más simple y primero en el orden del conocimiento (ser y esencia) es el último y más complejo en el orden del ser. Y el más simple y primero en el orden del ser (sustancias simples: Dios, los ángeles y el alma humana) es el último y más complejo en el orden del conocimiento. 2-Del conocimiento de las entidades particulares ascendemos al conocimiento de los universales. 3-Del conocimiento de las sustancias compuestas ascendemos al conocimiento de las simples. 4-Del conocimiento de entidades anteriores ascendemos al conocimiento de las posteriores. Todo esto confirma un método: para alcanzar el conocimiento de la esencia es necesario partir de la entidad. En otras palabras: partir del significado de la entidad para llegar al significado de la esencia.

15. ¿Cómo se dice ser en su sentido propio y universal?

El ser en sí, en su sentido propio y universal, sólo puede decirse de dos maneras:primer modo . Las diez categorías: la sustancia y los nueve accidentes. Segundo modo . La verdad de las proposiciones.

16. ¿A qué corresponde la esencia?

El concepto de esencia no se toma del ser entendido según el segundo modo, sino según el primero. Por tanto, sólo nos queda hablar de

esencia, en el caso de sustancias y accidentes. Fuera de estos casos no hay esencia.

17. ¿Cómo se predica la esencia?

Esencia se dice de diferentes maneras: 1-La esencia como lo que se entiende por definición. . También se le puede llamar quiddity. La esencia como esencia es la esencia definida. Responde la pregunta:*¿Quid est res?* ¿Qué es la cosa? dos-La esencia como naturaleza de los seres. . Y esto en dos sentidos: 2.1 Naturaleza como todo lo que puede ser captado por el entendimiento. 2.2.Naturaleza como inclinación propia de la entidad a realizar sus propias operaciones. La esencia sería la sustancia considerada en sentido dinámico. La naturaleza misma sería la sustancia considerada en sentido estático. 3-Esencia como forma . La forma (que da ser a la sustancia) se dice que es la esencia de cada ser, ya que la forma implica distinción. Por forma se entiende la certeza de cada cosa.

18. ¿Cómo se predica?

El ser se predica de muchas maneras. Pero se dice que es absoluto y primario en cuanto a la sustancia. La primacía de la entidad corresponde a la sustancia. En esto Tomás sigue a Aristóteles, quien en Metafísica ya había indicado que la sustancia era lo primero en el concepto, en la noticia y en el tiempo. Secundariamente y en cierto modo, la entidad se predica de los accidentes.

19.¿Dónde encontramos la esencia?

Lo encontramos precisamente en las sustancias. Más relativamente y en cierto modo, en los accidentes. Además, la esencia aparece tanto en las sustancias compuestas (tienen materia y forma) como en las simples (solo tienen forma). Pero su presencia es más verdadera y noble en los simples que en los compuestos. Esto se debe a que las sustancias simples tienen un ser más noble y son causa (al menos Dios -sustancia primera simple- es siempre causa primera) de las sustancias compuestas.

20.Qué sustancias, y por tanto qué esencias, son más accesibles ¿para nosotros?

Las más accesibles a nuestro entendimiento son las sustancias compuestas, anteriores en el orden del conocimiento pero posteriores en el orden del ser; y las

Menos accesibles son las sustancias simples, posteriores en el orden del conocimiento pero anteriores en el orden del ser.

21.¿Cuál es la esencia de las sustancias compuestas? Es el compuesto de materia y forma.

22.¿Cómo es la materia que integra la esencia?

La materia, principio de individuación, que constituye la esencia de las sustancias compuestas, no es una materia cualquiera, sino sólo la*material firmado*. Expresión que Santo Tomás toma de Avicena.

23. ¿Qué es?*material firmado*?

*Material de firma*Es materia considerada bajo ciertas dimensiones. La fórmula tomista es:*materia signata cuantificar*: materia separada y marcada por la cantidad, como con un sello particular y exclusivo, que transforma al sujeto en un ser individual, inalienable, incomunicable.

24. ¿Qué dice la Tesis XI tomista al respecto?

La Tesis Tomista XI dice:*La materia marcada por la cantidad es el principio de individualización, es decir, de distinción numérica (imposible en los espíritus), por el cual un individuo de la misma naturaleza específica*(es decir, esencia)*se distingue de otro.*

25.Como materia*firmada*Se diferencia de*no firmada*?

Esta distinción consiste en lo siguiente: la definición de una entidad particular incluye la materia*firmada*, que es, por sus propias características, completamente determinable. Pero la definición de entidad universal no incluye la materia. *firmada*, pero el asunto*no firmada*. En otras palabras, materia no sellada por la cantidad. Y esto se debe a que en la definición de cualquier ser universal, por ejemplo el ser universal "hombre", no se considera la materia y forma de una sola persona, sino la materia y forma de todos los hombres de manera absoluta.

26. ¿Qué son las sustancias simples?

Las sustancias simples, también llamadas separadas (de la materia), o sustancias intelectuales, están en orden de importancia creciente: el alma

la humanidad, los ángeles o inteligencias y Dios.

27. ¿Cuál es, según Santo Tomás, la prueba más poderosa de que ¿Las sustancias separadas no tienen materia?

Santo Tomás sostiene que la prueba más poderosa de que las sustancias separadas no poseen ningún tipo de materia proviene de la capacidad de pensar que hay en ellas.

28. Cuando la forma de una sustancia está en acción.

La forma de una sustancia o de un ser está siempre en acción en el ser compuesto de materia y forma. Mientras no sea actualizado por el compuesto, la forma está en potencia. Pero la forma sólo es inteligible en la acción.

29. ¿Cómo entiende nuestra inteligencia la forma?

Para comprender la forma de una sustancia compuesta, nuestra inteligencia debe abstraerla de la materia. Al hacer esto, actualiza el formulario y lo hace inteligible.

30. ¿Cómo debe ser la inteligencia para recibir la forma abstracta? La inteligencia que recibe la forma abstraída de la materia debe ser despojada de cualquier tipo de materia. Ésta es la única manera de poner en práctica la forma y hacerla inteligible.

31. ¿Qué pasa con otras sustancias simples que no lo son? alma, ¿cuándo deberían abstraer la forma de las sustancias compuestas?

Lo dicho para el alma humana se aplica a las inteligencias y a Dios. Cualquier rastro de materia en estas sustancias simples les impediría abstraerse y recibir las formas de sustancias compuestas, poniéndolas en acción.

32.¿Cuál es la composición de las sustancias simples?

La composición de una sustancia simple (en lugar de materia y forma como las sustancias compuestas) es esencia y acto de ser, o, lo que es lo mismo: esencia y acto de existir, o esencia y existencia.

33. ¿Puede existir la materia sin forma?

La forma da ser a la materia. Luego es imposible que la materia exista sin forma.

34. ¿Puede haber forma sin materia?

Es posible que haya forma sin materia, teniendo en cuenta que la forma, en cuanto forma, no depende de la materia.

35. ¿Qué diferencias se pueden señalar entre sustancias simples y ¿compuesto?

Indicaremos lo siguiente: 1-La esencia de la sustancia compuesta puede predicarse de dos maneras: como parte o como el todo de la sustancia compuesta. Sin embargo, la esencia de las sustancias simples sólo puede predicarse como el todo de la entidad. 2-Las esencias de las sustancias compuestas se multiplican según la división de la materia. Más bien, la esencia de una sustancia simple, al no ser recibida por la materia, no puede multiplicarse numéricamente. No puede haber individuación. Por consiguiente, en las sustancias simples no hay muchos individuos de una misma especie, sino que cada esencia es una especie. Las especies se multiplican, no los individuos.

36.¿Cómo es la esencia de Dios?

La esencia de Dios es su mismo ser. Para Tomás de Aquino, esencia y existencia o existencia coinciden en Dios. La esencia de Dios es su existencia.

37.¿Cómo es la esencia en los ángeles o inteligencias?

En el caso de los ángeles, existe una diferencia entre esencia (que es forma pura sin materia) y existencia. Reciben el ser o existir de Dios. Por tanto su existencia es finita y limitada. Pero su esencia o quididad es absoluta, en virtud de no ser recibida en materia alguna.

38.¿Cómo es la esencia en el alma humana?

El alma humana es una sustancia simple, pero no completamente desprovista de relación con la materia. De hecho: existe una relación entre cada alma humana y un cuerpo. Por tanto, hay multiplicación de individuos de una misma especie.

humano. La esencia misma del alma humana es la forma. Esta forma, en composición con el cuerpo, es la esencia del hombre.

39.¿Cuál es la esencia de los accidentes?

La esencia accidental proviene de una entidad o sustancia que ya es, en sí misma, completa y subsistente en su esencia y en su existencia. La inherencia produce un ser determinado: el ser accidental, que no es un ser.*per se*, pero lo es, como inherente a la sustancia. De esta conjunción de la sustancia con el accidente no resulta una esencia completa, como en el caso de la conjunción de la forma y la materia. Y así como al ser accidental se le puede llamar*en cierta forma*, su esencia también se puede clasificar como esencia*en cierta forma*.

40. ¿Cómo sigue el accidente a la sustancia?

El accidente sigue a la sustancia, compuesta de materia y forma. Esto sucede de diferentes maneras: 1-Algunos accidentes siguen exclusivamente la forma de la sustancia. 2-Otros siguen la forma en relación con la materia. Pero ningún accidente sigue a la materia sin relación con la forma.

41. ¿Qué es?*actus essendi*?

Es el acto que permite que una esencia tenga su ser en plenitud. A este hecho, el estar en plenitud, se le llama precisamente existencia.

42. ¿De qué otras maneras el*actus essendi*¿puede ser llamado?

También se le puede llamar*eso*, acto de ser, acto de existir o*¿qué es?*.

43.**¿Con qué otro nombre se puede llamar a la esencia?**

Puede ser llamado*esencia,*liquidez o*quod est*.

44. ¿Cuándo existe un ser?

Una entidad existe cuando es actual, no cuando es potencial. oh*actus essendi*sitúa la entidad en la realidad. Actualízalo como existencia. Hasta que recibas el*actus essendi*, la esencia está en potencia en relación al acto de existir.

45. ¿Qué queremos decir cuando decimos que un ser es compuesto de esencia y*eso*?

Queremos decir que este ser no es Dios, que es muy simple, sin composición de ningún tipo.

46.¿Qué es la existencia?

Es el hecho de que existe. Es la consecuencia de*actus essendi*. no es el*actus essendi*.

47. ¿Utilizó Santo Tomás el término "existencia"?

Santo Tomás rara vez utilizó el término "existencia"*(existió)*para referirse al ser. En lugar de eso usó el verbo*eso*o el sustantivo*actus essendi*.

48.¿Cómo podemos definir*eso*o*actus essendi*?

Es un acto que otorga existencia, que coloca al ser en la realidad extramental, que otorga al ser la plenitud del ser. Sólo con esto entendido podemos hablar de*eso*o*actus essendi*como existencia.

49. Cómo se relacionan*esencia*Es*eso*?

A*esencia*está en acción en la sustancia, en el orden formal. Pero está en el poder de recibir la*eso*, en el orden existencial. oh*eso*siempre está en acción. A *esencia*Recibe el*eso*y al hacerlo lo limita e imperfecta.*esencia*Es*eso* se relacionan entre sí como acto y potencia, pero no en la forma en que se relacionan la materia y la forma.*esencia*Es*eso*están relacionados en sustancias no como dos entidades que se unen para constituirlas, sino como dos principios que las componen. oh*eso*Es el acto último que actualiza a los seres como seres y no como meras posibilidades existenciales.

50. ¿Qué dice la Tesis Tomista VII?

Dice textualmente:*La criatura espiritual es completamente simple en esencia. Pero permanece en él una doble composición: una de esencia y existencia, otra de sustancia y accidente.*.

51. ¿Es la existencia una entidad?

La existencia no es una entidad. ya que lo entendemos como *eso* o *actus essendi* o acto de ser o existir, la existencia es un principio. Más allá de eso, la existencia es un hecho: la consecuencia de *eso* o *actus essendi* en composición con el *esencia*.

52. ¿Cuál es la composición de las sustancias?

Las sustancias compuestas son de materia y forma, esencia y existencia, acto y potencia. Las Sustancias Simples -sólo ángeles y almas humanas- están compuestas de forma y existencia, acto y potencia. Dios no tiene compuestos.

53. ¿De dónde provienen las perfecciones de los seres?

Todas las perfecciones de los seres provienen de *eso* No es posible *esencia*. oh *eso* Es la perfección suprema. No es una perfección más añadida a las perfecciones de la esencia. Por tanto se puede decir que la esencia de Dios es su *eso*. Si el *eso* Si fuera otra perfección, no se podría sostener que la esencia de Dios es su *eso*.

54. ¿Cómo es la relación? *essentia-actus essendi* del ato-¿Potencia?

La relación *essentia-actus essendi* entendido desde la perspectiva del acto de poder, es análogo a la relación materia-forma. Analógico, no idéntico.

55. ¿Cómo apreciamos a los seres del *esencia* es de *actus essendi*? Essentia nos permite apreciar a los seres por lo que son, *id quod est*; y el *acto essendi,* nos permite hacerlo mientras está, *id quo est*. La esencia nos dice que la sustancia es una mesa, una silla o un lápiz. La existencia nos informa que la mesa, la silla o el lápiz son en realidad concretos. Que existe.

56. ¿Qué tipo de poder encarna Santo Tomás?

Santo Tomás introduce un nuevo tipo de poder en la consideración de los seres, el *potencia esencial*, distinto del poder sustancial de Aristóteles, que es la materia prima.

57. ¿Qué es? *potencia esencial*?

A*potencia esencial*Es la sustancia, material o inmaterial, que tiene un cierto grado de actualidad formal. En sí mismo es un acto, pero frente a la*actus essendi* se comporta como poder. De hecho: tiene el potencial de existir.

58. ¿Qué es la distinción real?

Aplicado a la relación*esencia-esse*, la distinción real indica que el*esencia* Recibe el*eso*como un acto externo y distinto de sí mismo. Si lo recibió de sí misma y fuese su propio acto de existir, habría una distinción entre razón o lógica.

59. ¿Qué dijo Santo Tomás sobre la distinción real?

Santo Tomás no declaró explícita y formalmente su opción por la distinción real. Es más, ni siquiera menciona el término.

60. Santo Tomás enseñó la distinción real entre lo que son*(id quo est)*Es para que sirven*(id quod est)*¿Los unos?

La respuesta debe ser afirmativa. Y ello, al menos, por dos motivos: 1-Los documentos históricos que así lo atestiguan. 2-Obras propias del Doctor Angélico.

61. ¿Cómo son los*esencia*y el*eso*?

La esencia y la existencia son absolutamente incapaces de existir en la realidad la una sin la otra. No están aislados. La entidad es la entidad que la componen. Hay dos principios correlativos.

62. Cómo funciona la forma en el esquema tomista*esencia-esse*?

Tanto en las sustancias simples como en las compuestas, la forma da el ser a la sustancia. Donde hay forma hay ser. Sin embargo, hay una diferencia que hacer.

63. ¿Qué diferencia hay?

En las sustancias compuestas, la forma da el ser en su propio orden, el formal. La forma no es la causa eficiente, sino la causa formal del ser en las sustancias compuestas. En las sustancias simples la forma es la esencia. Ajenos a la materia, reciben su ser directamente de la forma. La forma es la causa formal y eficiente del ser de las sustancias simples.

64.¿Cuál es la diferencia entre ser formal y*eso*?

El ser formal compone con materia la esencia de las sustancias compuestas. Y lo otorga directamente a sustancias simples. Estamos en orden formal. Es el orden de todos los seres, incluidos los seres de razón. oh *eso*otorga ser existencial a la sustancia, ya sea compuesta o simple. Estamos en el orden existencial. En virtud del acto de ser o existir, del*actus essendi*, el ente se sitúa en la realidad concreta de las cosas. Aquí no hay lugar para entidades de razón.

65.¿Cuál es la causa formal de la forma?

La forma no es puesta en acto de forma por otra forma. No tiene ninguna causa formal por la que esté en forma. Es suprema en el orden formal.

66. ¿Qué necesita una entidad para existir?

Para existir -es decir: estar en plenitud-, el ser o sustancia necesita recibir la*eso*o*actus essendi*. De hecho, está en el poder de recibiros. El formulario no puede dar la*eso*a la sustancia. Tampoco puede ser la causa de su propia existencia. ella necesita recibir*eso*fuera. Del orden existencial. oh*eso*no es forma. Es un acto existencial. Nunca está en el poder.

67. ¿Qué es?*eso*a Santo Tomás?

oh*eso*Para Santo Tomás es lo más íntimo y característico de un ser.

68. ¿Cómo son dos o más entidades que se colocan en el orden existencial? ¿tienen la misma esencia?

Cada uno de ellos debe ser colocado en el orden existencial por su propia cuenta. *actus essendi*. Esto distingue una entidad de otra de la misma esencia. Así, dirá Gilson, la distinción y composición de*eso*y de*esencia*es tan real como lo que distingue a un ser realmente existente de otro realmente existente.

69.¿Cómo es el Dios de Aristóteles?

El Primer Motor inmóvil explica la causa del movimiento y el ser formal de las sustancias. Este Dios de Aristóteles carece de*actus essendi*que de

oh *eso* sustancias ya formalmente constituidas. No puede ser causa de ningún ser distinto del ser de sustancia, en virtud del cual un ser es lo que es.

70.¿Cuál es el concepto original que aparece en la metafísica tomista?

Aparece el concepto de creación.

71.¿Qué es la creación?

La creación es la forma en que todo ser (existencia) emana de su causa universal, Dios. Creación significa: 1-El acto por el cual Dios crea. O, 2-El resultado de tal acto, es decir, su creación. Crear es acción propia de Dios y su efecto es la existencia. Crear es causar o producir la existencia de las cosas.

72.¿Qué es Dios?

Dios es el Ser en Sí Mismo. Tu ser es tu existencia. No tiene composición. Él es el único necesario: fuera de Él todo es contingente. Acto puro, es la causa primera de todo lo que existe. No es una entidad.

---

[1] Ver GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 153.
[dos] Cf. COPLESTON FREDERICK C.*Los pensamientos de Santo Tomás.* Traducido por Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1960. Página 11.
[3] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, introducciones, mapa y notas de profesores de la Facultad de Filosofía de la UPAEP. Jorge Medina Delgadillo. Livia Bastos Andrade. José Martín Castro Manzano. Roberto Casales García. Paniel Reyes Cárdenas. Rubén Sánchez Muñoz. EDUSC. Granada. 2019. Página 6.
[4] CHENU MARÍA DOMINIQUE.*Introducción al estudio de Santo Tomás d'Aquín.*Montreal-París. 1984. Página 280.
[5] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo*. traducción del segundo Edición alemana. Madrid. 1947. Página 467.
[6] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 207.
[7] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Palabra consultado: “Definición”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Página 419.
[8] ECHAURI RAÚL.*Esencia y existencia en Aristóteles.*Universidad de Navarra. Anuario filosófico. Volumen 8. 1975. Páginas 117-129.
[9] COPLESTON FREDERICK.*Historia de la Filosofía. Tomo I. Grecia Granada*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 267.
[10] COPLESTON FREDERICK.*Historia de la Filosofía. Tomo I. Grecia Granada*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 267.
[11] ECHAURI RAÚL.*Esencia y existencia en Aristóteles.*Universidad de Navarra. Anuario filosófico. Volumen 8. 1975. Páginas 117-129.
[12] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Palabra consultado: “Aristóteles”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Página 131 y 132.

[13] ECHAURI RAÚL.*Esencia y existencia en Aristóteles.*Universidad de Navarra. Anuario filosófico. Volumen 8. 1975. Páginas 117-129.
[14] PERO OSCAR HERRERA.*La esencia y existencia: Santo Tomás y Francisco Suárez.*Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Núm. 91. Tomo XXXVII. 1999. Páginas 115-122.
[15] MOYA OBRADORES PEDRO JAVIER.*El ser en Santo Tomás de Tomás de Aquino según Etienne Gilson.*Revista Anales de Filosofía. Volumen IV. 1986. Páginas 175-186.
[dieciséis] PERO OSCAR HERRERA.*La esencia y existencia: Santo Tomás y Francisco Suárez.*Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Núm. 91. Tomo XXXVII. 1999. Páginas 115-122.
[17] BORJA MARTÍNEZ SAN JOSÉ.*Introducción al pensamiento árabe Hebreo en la Edad Media.*Trabajo de fin de año de Humanidades: estudios interculturales. Universitat Jaume I. Valencia. 2015. Página 27.
[18] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Palabra consultado: "Alfarabí". Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Página 71.
[19] COPLESTON FREDERICK.*Historia de la Filosofía. Volumen II. san Agustín a Escoto*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 159.
[20] BORJA MARTÍNEZ SAN JOSÉ.*Introducción al pensamiento árabe Hebreo en la Edad Media.*Trabajo de fin de año de Humanidades: estudios interculturales. Universitat Jaume I. Valencia. 2015. Página 27. Reproduce una cita del profesor Joseph-Ignaci Saranyana.
[21] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Palabra consultado: "Avicenismo". Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Páginas 166 y 167.
[22] COPLESTON FREDERICK.*Historia de la Filosofía. Volumen II. san Agustín a Escoto*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Páginas 160 y 161.
[23] COPLESTON FREDERICK.*Historia de la Filosofía. Volumen II. san Agustín a Escoto*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 161.
[24] BORJA MARTÍNEZ SAN JOSÉ.*Introducción al pensamiento árabe Hebreo en la Edad Media.*Trabajo de fin de año de Humanidades: estudios interculturales. Universitat Jaume I. Valencia. 2015. Página 30.

[25] PERO OSCAR HERRERA. *La esencia y existencia: Santo Tomás y Francisco Suárez.* Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Núm. 91. Tomo XXXVII. 1999. Páginas 115-122.
[26] COPLESTON FREDERICK. *Historia de la Filosofía. Volumen II. san Agustín a Escoto*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 161.
[27] COPLESTON FREDERICK. *Historia de la Filosofía. Volumen II. san Agustín a Escoto*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 166.
[28] COPLESTON FREDERICK. *Historia de la Filosofía. Volumen II. san Agustín a Escoto*. Editorial Ariel. Barcelona. 1994. Página 166.
[29] BEUCHOT MAURICIO. *Metafísica: ontología aristotélico-tomista Por Francisco de Araujo.* Universidad Nacional Autónoma de México. México DF. 1987. Página 221.
[30] POR TOMÁS DE AQUINO. *De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 11.
[31] POR TOMÁS DE AQUINO. *De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 11.
[32] GILSON ETIENNE. *Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[33] Santo Tomás menciona *Metafísica* Libro V, capítulo 9, 1017a 22 35.
[34] POR TOMÁS DE AQUINO. *De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Pagina 12.
[35] Se refiere a Aristóteles en *Analítica posterior* II 4-6 (91a25) y *Metafísica* VII 3-6 (1028b34-1032a29.
[36] POR TOMÁS DE AQUINO. *De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Pagina 12.
[37] GILSON ETIENNE. *Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[38] POR TOMÁS DE AQUINO. *De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Nota 15. Corresponde a la cita nº3. Páginas 12 y 13.
[39] POR TOMÁS DE AQUINO. *De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Nota 15. Corresponde a la cita nº3. Página 16.

[40] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Páginas 17 y 18.

[41] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Nota 25. Corresponde a la cotización nº3. Página 17.

[42] HUGÓN EDUARDO.*Principios de Filosofía. Las Veinticuatro Tesis Tomistas.*Ediciones BAF. Editorial Poblet. Buenos Aires. 1940. Página 46.

[43] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 18.

[44] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 34.

[45] Se refiere a la siguiente cita de la obra erróneamente atribuida a Proclus noble*Acerca de las causas*o*Libro de causas*o*Liber de Causis*o*De Causis*, prop.9 (ed. H. D. Saffrey, P. 57B; Pattin '90).

[46] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 35.

[47] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 42.

[48] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 44.

[49] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 44.

[50] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 49.

[51] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 50.

[52] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización nº3. Página 52.

[53] El respetado tomista P. Cornelio Fabro llama a la*actus essendi*,*eso* intensivo. Pero el concepto es el mismo.

[54] GILSON ETIENNE.*Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[55] FORMENTO GIRALT EUDALDO.*El "Esse" en Santo Tomás*. Revista Espíritu. N° XXXII. 1983. Páginas 59-70.
[56] GILSON ETIENNE.*Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[57] Cf. COPLESTON FREDERICK C.*Los pensamientos de Santo Tomás.* Traducido por Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1960. Página 108.
[58] POR TOMÁS DE AQUINO.*De ente et essentia. Sobre la entidad y la esencia.* Traducción, etc. Corresponde a la cotización n°3. Página 37.
[59] GILSON ETIENNE.*Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[60] Ver GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 33.
[61] COPLESTON FREDERICK C.*Los pensamientos de Santo Tomás.* Traducido por Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1960. Página 108.
[62] GILSON ETIENNE.*Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[63] PERO OSCAR HERRERA.*La esencia y existencia: Santo Tomás y Francisco Suárez.*Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Núm. 91. Tomo XXXVII. 1999. Páginas 115-122.
[64] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 34.
[sesenta y cinco] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 34
[66] COPLESTON FREDERICK C.*Los pensamientos de Santo Tomás.* Traducido por Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1960. Página 110.
[67] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 47.

[68] GILSON ETIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*EUNSA. Pamplona. 1978. Página 251.
[69] GILSON ETIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*EUNSA. Pamplona. 1978. Página 250.
[70] FORMENTO GIRALT EUDALDO.*El "Esse" en Santo Tomás*. Revista Espíritu. N° XXXII. 1983. Páginas 59-70.
[71] Cf. FORMENT GIRALT EUDALDO.*El "Esse" en Santo Tomás*. Revista Espíritu. N° XXXII. 1983. Páginas 59-70.
[72] FORMENTO GIRALT EUDALDO.*El "Esse" en Santo Tomás*. Revista Espíritu. N° XXXII. 1983. Páginas 59-70.
[73] Ver HERRERA JUAN JOSÉ. (2015).*La esencia actus en Tomás de Aquí no. Distinción, evolución y síntesis personal*. En: LB Irizar, T. Saeteros (dirs.).*La fascinación de ser metafísico, Homenaje a las enseñanzas de Lawrence Dewan.*Bogotá. Universidad Sergio Arboleda. Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. 2015. Páginas 55-90.
[74] COPLESTON FREDERICK C.*Los pensamientos de Santo Tomás.* Traducido por Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1960. Página 112.
[75] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Palabra Consultado: "Distinción real". Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Página 476.
[76] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 129.
[77] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 131.
[78] PIRONIO EDUARDO F.*El problema de la distinción real entre esencia. y existencia de Santo Tomás de Aquino.*Revista Universidad Católica Bolivariana. Abril-julio de 1942. Medellín (Colombia). Páginas 308-327.
[79] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 131.
[80] Ver PIRONIO EDUARDO F.*El problema de la distinción real entre Esencia y existencia de Santo Tomás de Aquino.*Revista Universitaria

Católica Bolivariana. Abril-julio de 1942. Medellín (Colombia). Páginas 308-327.
[81] HUGON ÉDOUARD.*Los principios de la filosofía de Santo Tomás Aquí no. Las veinticuatro tesis fundamentales*Traducción e Introducción: D. Odilão Moura OSB (De la Academia Brasileña de Filosofía). EDIPUCRS. Puerto Alegre. 1998. Páginas 53.
[82] PIRONIO EDUARDO F.*El problema de la distinción real entre esencia. y existencia de Santo Tomás de Aquino.*Revista Universidad Católica Bolivariana. Abril-julio de 1942. Medellín (Colombia). Páginas 308-327.
[83] Ver PIRONIO EDUARDO F.*El problema de la distinción real entre Esencia y existencia de Santo Tomás de Aquino.*Revista Universidad Católica Bolivariana. Abril-julio de 1942. Medellín (Colombia). Páginas 308-327.
[84] GILSON ETIENNE.*Elementos de una metafísica tomista del ser.* Traducido por Pedro Javier Moya Obradors. Espíritu. Núm. 41. 1192. Páginas 5-38.

[85] PERO OSCAR HERRERA.*La esencia y existencia: Santo Tomás y Francisco Suárez.*Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Núm. 91. Tomo XXXVII. 1999. Páginas 115-122.
[86] La esencia es la sustancia susceptible de definición.
[87] GILSON ETIENNE.*Filosofía en la era de los medios.*Editorial Gredos. Madrid. 1965. Página 495.
[88] GILSON ETIENNE.*El Ser y la Esencia*. Ediciones Desclée, de Navegador. Buenos Aires. 1965. Página 72.
[89] GILSON ETIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. Buenos Aires. 1951. Página 176.